



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

## Las Necrópolis Ibéricas

Autor/es

Marta Artaso Alvira

Director/es

Elena Maestro Zaldívar

Facultad de Filosofía y Letras  
2017/2018

## **Resumen**

Este trabajo tiene como objetivo el análisis de las necrópolis ibéricas, desde las primeras pertenecientes al pre-ibérico, hasta la fase final que transcurre durante el proceso de romanización de la península Ibérica. Con este análisis se va a tratar de comprender mejor cómo evolucionan las necrópolis en la cultura ibérica y las diferencias que existen a lo largo del tiempo y entre los distintos grupos. Para lograrlo se han estudiado las tumbas, los ajuares y los rituales que se realizaban en toda el área habitada por los iberos, desde el norte de Cataluña hasta Andalucía occidental recorriendo toda la costa levantina, anotando las diferencias y similitudes entre los distintos pueblos que componían a la cultura ibérica.

## **Palabras clave**

Íberos, necrópolis, tumbas, ajuar, rito.

## Índice

Resumen.....	2
Palabras clave.....	2
1. Introducción.....	6
2. Estado de la cuestión.....	7
2.1. Finales del s.XIX.....	7
2.2. Primer cuarto del siglo XX.....	8
2.3. Años 50 y 60 del siglo XX.....	9
2.4. Finales del siglo XX.....	10
3. Los Íberos.....	11
4. Las necrópolis.....	13
4.1. Las necrópolis ibéricas: Concepto general.....	14
4.2. Las fuentes escritas.....	14
4.3. El rito.....	15
4.4. El ajuar.....	16
5. Las necrópolis del Pre-Ibérico (siglos VII/VI a V a.C.).....	16
6. Las necrópolis Ibérico Antiguo (siglos VI a V a.C.).....	17
6.1. Área catalana.....	17
6.1.1. Área Costera nordoriental.....	17
6.1.2. Área costera centro-meridional.....	18
6.1.3. Área Interior Catalana.....	19
6.2. Levante.....	20
6.2.1. Norte de Levante.....	21
6.2.2. Centro de Levante.....	21
6.2.3. Sur de Levante.....	22
6.3. Sudeste peninsular.....	23
6.3.1. Río Segura.....	23
6.3.2. Valle del Guadalentín-Sangonera.....	24
6.3.3. La costa.....	25
6.4. Sureste de la meseta.....	25
7. El Ibérico Pleno (siglos V a IV a.C.).....	26
7.1. Cataluña.....	27
7.2. Levante.....	28
7.2.1. Norte de Levante.....	28
7.2.2. Centro de Levante.....	29

7.2.3. Sur de Levante .....	30
7.3. Sureste de la Meseta .....	31
7.3.1. Río Segura .....	31
7.3.2. Altiplano Jumilla-Yecla .....	31
7.3.3. Afluentes del Segura (Ríos Quipar, Argos y Benamor) .....	32
7.3.4. Valle del Guadalentín - Sangonera .....	33
7.4. Sureste de la meseta .....	34
7.5. Andalucía:.....	34
7.5.1. Área de la Alta Andalucía (Jaén y Granada) .....	34
7.6. La destrucción de las necrópolis.....	36
8. El Ibérico Tardío (siglo III a.C. hasta el final).....	37
8.1. Levante .....	37
9. Las estructuras de las necrópolis.....	38
10. Conclusiones.....	39
Bibliografía .....	42
Webgrafía.....	43
Anexo I - Índice de necrópolis .....	45
Anexo II – Necrópolis de referencia .....	48
Necrópolis de referencia Pre-ibérico: Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante) (siglos VI a.C. - II d.C) .....	48
Necrópolis de referencia Ibérico Antiguo: Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) (siglos V a.C. - II d.C) .....	50
Necrópolis de referencia Ibérico Pleno: La Albufereta (Alicante, Alicante) (siglos V a.C. - III/II a.C.).....	60
Necrópolis de referencia Ibérico Tardío: Torre de la Sal (Cabanés, Castellón) (siglos II-I a.C.) .....	68

## Índice de ilustraciones

1. Fig. 1: Matriz de Harris .....	52
2. Fig. 2: Hoyo tumba 3F .....	53
3. Fig. 3: Túmulo tumba 3F .....	54
4. Fig. 4: Cerámica ática .....	56
5. Fig. 5: Cerámica ibérica. Urnas .....	57
6. Fig. 6: Falcatas y punta de lanza.....	58
7. Fig. 7: Fíbula de bronce.....	59
8. Fig. 8: Fusayolas, pinzas, anillos y pendientes .....	59
9. Fig. 9: Reconstrucción esquemática de la secuencia estratigráfica horizontal y vertical de la necrópolis de la Albufereta. ....	61

10. Fig. 10: Crátera de figuras rojas .....	63
11. Fig. 11: Tinajillas ibéricas .....	64
12. Fig. 12: Puntas de lanza.....	65
13. Fig. 13: Bocados, pinjante y espuelas de bronce .....	66
14. Fig. 14: Abrazadera de bronce .....	67
15. Fig. 15: Anillo conservado sobre un fragmento de terciopelo.....	67

## 1. Introducción

La causa por la que se realiza este trabajo es la curiosidad por la Protohistoria de la península Ibérica, la cultura Ibérica y sus ritos funerarios. He de añadir que, debido a que me gustaría poder especializarme en la Historia Medieval, no quería acabar el Grado de Historia sin haberle dedicado tiempo a la Protohistoria de la península Ibérica.

Este Trabajo de Fin de Grado trata sobre las necrópolis ibéricas, ritual y ajuar. Los objetivos son, principalmente, conocer mejor cómo funcionaba el mundo funerario de la época ibérica, cuáles eran sus ritos y creencias y cómo fueron evolucionando a lo largo de su historia, siguiendo en todo momento las características descritas para realizarlo, que se encuentran en la Guía Docente del Grado de Historia.

Para realizar el trabajo he utilizado fuentes secundarias y lo he estructurado en los períodos en los que se divide la cultura ibérica, así como por zonas geográficas desde Cataluña hasta Andalucía, estudiando las necrópolis de norte a sur y de este a oeste en cada uno de los territorios. He elegido esta estructura cronológica y geográfica porque es la misma que se sigue en la mayoría de las publicaciones realizadas sobre la materia.

Además del análisis arqueológico, he plasmado las hipótesis imprescindibles para comprender un poco mejor la religiosidad y los ritos funerarios de esta cultura.

Uno de los problemas que he encontrado a la hora de realizar el trabajo de documentación, análisis y síntesis, es la diversidad en las publicaciones de las necrópolis debido a su diferente grado de conservación.

Al estar en distintas condiciones, he adaptado el trabajo a cómo estudiaron los arqueólogos en su momento cada una de las distintas áreas, para que así tuviese coherencia.

Otra de las dificultades que he encontrado ha sido que, en varias ocasiones, he tenido que reducir el número de apartados, por la ausencia de información de algunos yacimientos. Además, algunos apartados han sido difíciles de completar, ya que o bien no existe información actualizada, o no se han encontrado algunos, o si se encontraron, las memorias de la excavación no han sido publicadas, y en el caso de las más antiguas, no han sido revisadas. También se pueden encontrar ocasionalmente en la bibliografía, materiales que hoy en día están desaparecidos.

El trabajo se divide en diez capítulos, en los que se habla de los Íberos y su sociedad, las necrópolis cronológica y geográficamente, dedicando además un capítulo a la destrucción de las necrópolis. En los tres primeros capítulos se desarrolla la historiografía sobre la arqueología Ibérica, se hace un breve resumen sobre quiénes eran los íberos y se explica cómo eran las necrópolis y en qué consistían los rituales y los ajuares. A partir del capítulo cuatro, se profundiza en las necrópolis siguiendo un orden cronológico, además de

explicar con mayor profundidad una necrópolis de referencia de cada período. El capítulo siete hay un apartado que está dedicado a la destrucción de las necrópolis a finales del siglo IV a.C., y el nueve, a las estructuras que se encontraban en la necrópolis. Finalmente, el capítulo diez está dedicado a las conclusiones de este Trabajo.

La bibliografía se ha elaborado de acuerdo a las normas APA, y para referenciar a lo largo del texto, se ha utilizado la citación a pie de página.

## **2. Estado de la cuestión**

### **2.1. Finales del s.XIX**

Hacia finales del siglo XIX, en Europa aparece el estudio de las identidades nacionales. Se buscaba estudiar a aquellos pueblos que daban identidad a cada país, y siguiendo este principio, se escribieron en Francia dos obras sobre los Íberos que serían precursoras para su posterior estudio. Alexandre de Laborde (1773-1842) escribió *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806-1820), obra que todavía posee el espíritu del siglo de las luces, aunque habla de celtas, iberos y celtíberos y los restos que de ellos quedan, pero los considera gente pendenciera que no es digna de atención. La siguiente obra, de Pierre Paris (1855-1920), es *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive* (1903-1904), en la cual se refleja el perfil de un universitario orientado a la Arqueología como método de estudio. Pierre Paris acompañó al numismático Arthur Engel (1855-1929) en 1887 por la península Ibérica para conocer las excavaciones, el arte y la historia, utilizó para sus tesis los resultados de las excavaciones realizadas por los franceses de Almedinilla (Córdoba), Cerro de los Santos (Albacete), Montealegre del Castillo (Albacete), Osuna (Sevilla) y Elche (Alicante), fue excavada por J.D. Aguado y Alarcón y por J.D. Rada y Delgado (1827-1901) en 1875.

En la península también se comenzó a estudiar a los pueblos prerromanos, como refleja la *Historia General de España* (1891), escrita por Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897). Es en esta época en la que se descubren las esfinges de Agost (1863), la dama de Elche (1897) o el tesoro de Jávea (1902).

A pesar del interés mostrado por algunos franceses, fueron la orientación científica positivista alemana, el romanticismo y los idearios nacionalistas los que acabaron impulsando enormemente el estudio de los pueblos prerromanos de la península<sup>1</sup>.

Algunos representantes de esta corriente fueron el epigrafista Emil Hümbert (1834-1901), que estudió las inscripciones latinas hispánicas, y mantuvo una buena relación con Juan de Dios de la Rada, uno de los principales

---

<sup>1</sup> C. Aranegui Gascó "Introducción. De la Ilustración a la búsqueda de las culturas nacionales en el contexto de la historia europea del siglo XIX. Una cultura para las formaciones sociológicas subdivididas". En *Los íberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*. (pp. 29- 54). Madrid. Marcial Pons Historia, 2012.

arqueólogos en España a principios del siglo XX. Otras figuras importantes son Ulrich Wilamowitz-Möllendorf (1848-1931) y Adolf Schulten (1870-1960), que realizó numerosas campañas arqueológicas a lo largo de la geografía española desde 1899, e incluso consiguió la financiación del káiser Guillermo II para excavar Numancia (Soria) y el territorio tartésico.

Sin embargo, las obras de estos eruditos europeos, como Schulten, estaban influenciadas por el romanticismo de la época, por lo que los íberos, al igual que los españoles de 1910, debían ser gentes apasionantes y diferentes al resto de los europeos, los cuales eran mirados con cierto paternalismo<sup>2</sup>. Esto unido a la mentalidad colonizadora de la época hizo que se plantease la aparición de la cultura ibérica como un fenómeno externo, surgido gracias a la influencia traída por fenicios y griegos, sin plantearse siquiera la posibilidad de que la cultura ibérica surgiese y se desarrollase de forma ajena a las grandes culturas mediterráneas, si bien estas aportaron elementos en su desarrollo.

## 2.2. Primer cuarto del siglo XX

A principios del siglo XX, Pere Bosch Gimpera (1891-1974), que estaba estudiando en la Universidad de Berlín, siguiendo los consejos de Wilamowitz-Möllendorf, cambió su orientación helenista hacia los estudios prerromanos de la península, dando como resultado su tesis doctoral *Los problemas de la cerámica ibérica* (1915), que sentaría las bases de los estudios posteriores acerca de la cultura ibérica, teniendo a la cerámica como objeto esencial para los estudios arqueológicos<sup>3</sup>.

Bosch Gimpera cuestiona las tesis de autores nacionales como Manuel Gómez Moreno (1870-1970) y de autores internacionales sobre los Íberos, su origen y cultura, y aporta un nuevo punto de vista sobre los mismos, dando como resultado la obra *Etnología de la península Ibérica* (1932) e influenciando a sus discípulos, como Lluís Pericot (1899-1978), que colaboró en la *Gran Historia General de los Pueblos de España*, y Joan Maluquer de Motes Nicolau (1915-1988), que colaboró en la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal (1869-1968).

Así pues, las primeras excavaciones con este nuevo enfoque de las que se tiene bibliografía son las de Pere Bosch Gimpera en 1915, cuando excavó las zonas de Ampurias y el Castillo de Peralta, Alt Empordà (Gerona). Es en esta época cuando también se inician las excavaciones del Llano Consolación (Zuazo Palacio 1916) y se acumulan datos sobre necrópolis mientras se desarrollan las discusiones sobre el origen del arte y la cultura ibéricas (P. Paris 1903; J.R. Mélida 1903-1905; L. Albertini 1905; R. Philippon 1909; Carpenter 1925; P. Bosch Gimpera 1928; etc.). Hacia 1920 ya se publican las

---

<sup>2</sup> Celestino Pérez, S. (Coord.) (2017) *La Protohistoria en la península Ibérica*. (pp.636-646) Madrid. Akal.

<sup>3</sup> C. Aranegui Gascó "Introducción. De la Ilustración a la búsqueda de las culturas nacionales en el contexto de la historia europea del siglo XIX. Una cultura para las formaciones sociológicas subdivididas". En *Los íberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*. (pp. 29- 54). Madrid. Marcial Pons Historia, 2012.



necrópolis de Tugia y Tútugi (J. Cabré y F. Motos 1920; J. Cabré 1925) a las que se podría añadir en los años 1930 las de El Molar, San Fulgencio (Alicante) y La Albufereta, Alicante (Alicante) (J. Lafuente Vidal 1929; id. 1934) y en Andalucía, (J. Cabré en 1925 y J.M. Blázquez excavaron en Galera, Toya, La Guardia y Baza). Es entonces cuando se funda el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP), presente en la mayoría de las excavaciones, y al que se le debe la primera excavación moderna.

### 2.3. Años 50 y 60 del siglo XX

Durante las décadas de 1950 y 1960 eran escasos los restos que confirmasen una presencia clara de fenicios y griegos en la península, por lo que la investigación buscaba el origen de la cultura ibérica fuera de su área de desarrollo. Apareció una nueva generación de estudiosos de la cultura ibérica, como Domingo Fletcher Valls (1912-1995), autor de *Los problemas de la Cultura ibérica* (1960), que afirmaba que la cultura ibérica era distinta de la tartésica, y que lo ibérico no se llegó a desarrollar por la llegada de los romanos a la península; o Miquel Tarradell (1920-1995), que escribió el *Ensayo de estratigrafía de los poblados ibéricos valencianos y El País Valenciano del Neolítico a la Iberización*, ambos de 1961. También se comenzó a estudiar la sociedad ibérica en parámetros económicos, en la línea de la *Historia social y económica de España y América* (1957-1959), abriéndose así el campo de la interpretación económica de la arqueología, con estudios sobre el instrumental de trabajo en hierro<sup>4</sup>. La jerarquía de los distintos poblados y asentamientos y como se ordenaban unos respecto a otros, tema de la tesis de Milagros Gil-Mascarell Boscá (1941-1994)

Rompiendo con la tradición anterior, Antonio Arribas Palau (1926-2002) escribió *Los Iberos*, obra que trató de forma general y novedosa la historia de los íberos y abrió las puertas para las revisiones sobre los estudios de síntesis que se harían apenas unas décadas más tarde<sup>5</sup>.

La Bastida de les Alcusses, Mogente (Valencia), excavada por el Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia, fue la base sobre la que se trabajó las nuevas líneas y métodos de investigación, pues fue la primera excavación en la que se tuvo en cuenta la estratigrafía, la planimetría y la contextualización de los objetos encontrados.

En estos años se excavan La Pedrera de Vallfogona de Balaguer, La Noguera (Lérida), por E. Ripoll Perelló (1923-2006), en 1959; La Femosa, Segrà (Lérida), por Pita, 1953; Dr. Almagro Basch, 1955, Muralla Nordeste de Ampurias (Gerona); La Solivella, Alcalá de Xivert (Castellón) Fletcher, 1965.

---

<sup>4</sup> C. Aranegui Gascó (2012) (pp. 29-54) (pp. 29-54).

<sup>5</sup> Molinos Molinos, M. y Ruiz Rodríguez, A. (1993) *Los Íberos: Análisis arqueológico de un proceso histórico*. (pp. 11-19). Barcelona. Critica.

## 2.4. Finales del siglo XX

En la década de 1970 se descubrieron en distintos niveles arqueológicos de Vinarragel (Burriana, Castellón) y Los Saladares (Orihuela, Alicante) restos de material fenicio, hecho que se repitió en los cursos bajos del Mijares y del Segura, y más adelante, en las necrópolis de Mas de Mussols (Tortosa, Tarragona). Este descubrimiento dio un nuevo enfoque sobre el debate de la aparición y desarrollo de la cultura ibérica, apareciendo a su vez nuevas líneas de estudio. Además, durante los años 80, autores como Arturo Ruiz y Manuel Molinos traen la ideología marxista sobre el estudio de la Historia por el agotamiento del historicismo, del nacionalismo y el positivismo, siguiendo las líneas de estudio de historiadores internacionales.

Se desarrolló así una nueva metodología sobre los patrones de ocupación del territorio y su relación con la organización socioeconómica y política, utilizado a partir del I Coloquio de Arqueología Espacial (1984), celebrado en Teruel y encabezado por el catedrático de Prehistoria F. Burillo Mozota, al cual asistió un gran número de historiadores nacionales, y donde se asentó el modelo de jefaturas, con el poder en unas pocas manos, las de los llamados "príncipes" que controlaban la sociedad, la economía y un territorio, y que han dejado como vestigios de su poder las grandes residencias, las tumbas suntuarias y los grandes tesoros que podían acumular. También se tuvo en cuenta el elemento orientalizante de las colonias fenicias y griegas, pero con la idea de una doble comunicación entre lo autóctono y lo extranjero<sup>6</sup>. Además, durante los años 80, autores como Arturo Ruiz y Manuel Molinos traen la ideología marxista sobre el estudio de la Historia por el agotamiento del historicismo, del nacionalismo y el positivismo, siguiendo las líneas de estudio de historiadores internacionales y la obra de Antonio Arribas Palau de 1965. Proponían una revisión en la forma de estudiar los materiales cerámicos encontrados, dando una nueva clasificación. Teniendo siempre presente la arqueología, hicieron un trabajo de síntesis en el que explicaban cómo la sociedad ibérica se fue transformando desde las monarquías orientalizantes tartésicas hacia las sociedades aristocráticas, teniendo presente la importancia del clima en la economía a todos los niveles (la importancia de la ganadería y de la agricultura, pero también la de la cerámica, los textiles y la minería, con todos sus procesos<sup>7</sup>). También estudiaron la evolución del urbanismo y sus fases y diferencias en los espacios costeros y de interior<sup>8</sup>, así como plantear nuevas teorías acerca de espacios tradicionalmente considerados sagrados como eran los palacios<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> C. Aranegui Gascó (2012) "Introducción. De la Ilustración a la búsqueda de las culturas nacionales en el contexto de la historia europea del siglo XIX. Una cultura para las formaciones sociológicas subdivididas". En *Los íberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*. (pp. 29-54).

<sup>7</sup> Molinos Molinos, M. y Ruiz Rodríguez, A. (1993) *Los Íberos: Análisis arqueológico de un proceso histórico*. (pp. 145-180). Barcelona. Crítica.

<sup>8</sup> Molinos Molinos, M. y Ruiz Rodríguez, A. (1993) (pp. 100-144).

<sup>9</sup> Molinos Molinos, M. y Ruiz Rodríguez, A. (1993) (pp. 181-236).

A partir del I Coloquio de Arqueología Espacial (1984), celebrado en Teruel y encabezado por el catedrático de Prehistoria F. Burillo Mozota, al cual asistió un gran número de historiadores nacionales, se desarrolló esta nueva metodología sobre los patrones de ocupación del territorio y su relación con la organización socioeconómica y política, se asentó el modelo de jefaturas que controlaban la sociedad, la economía y un territorio.

A partir de los años 70, se produce un gran aumento de las excavaciones, utilizando las nuevas metodologías, teorías y equipos, siendo realizadas por historiadores y arqueólogos expertos. En estos años se realizan las excavaciones de Esteve Galvez, 1974, l'Oriola (Amposta, Montsià, Tarragona); Maluquer de Motes, 1982 y 1984, La Palama, o Mas de Mussols (Tortosa, Montsià, Tarragona) y Mianes 1982 y 1987 (Santa Bàrbara, Baix Ebre, Tarragona); Vilaseca, 1963, Can Canyís; Sanmarti Grego, 1982, Granja Soley (Banyeres, Baix Penedès, Tarragona). Almagro, 1955, Muralla Nordeste de Ampurias y Castillo de Peralada (Alt Empordà, Gerona) y Bosch Gimpera, 1915-1920, Pons y Vila 1977 y Pons 1978; Claustres, 1950, La Pava (Argelers, frontera con el Rosellón). Otros autores: Ruiz Zapatero, 1985 y Pons 1985. Ruiz Zapatero, 1985, La Pedrera de Vallfogona de Balaguer (La Noguera); Pita, 1953, Ruiz Zapatero 1985, La Femosa (Lérida, Segrià); Rafel, 1989 y 1991, Coll del Moro de Gandesa (La Terra Alta, Tarragona) Dr. Almagro Basch, 1955, Muralla Nordeste de Ampurias (Ampurias, Gerona); M.Berges y M. Ferrer, 1982, excavaciones entre el 71 y 76 en Coll del Moro (Lérida); Pita, 1953, La Femosa (Lérida); 1984, 89 y 91, N. Rafel, M.D. Molas y G. Hernández, Coll del Moro Sra. M. A. Martín Ortega, 1982-86, bibliografía del 83, excavó Puig de la Serra Milagros Gil Mascarell, 1973, La Solivella (Alcalà de Xibert, Castellón), La Torre de la Sal (Cabanes, Castellón), El Castellar de Oliva (Oliva, Valencia) y El Bovalar (Benicarló, Castellón); E. Llobregat (1972, con bibliografía anterior) necrópolis de Oliva, ss. III-I a.C., la del Tossal de la Cala de Benidorm, expoliada, La Albufereta ss. IV-III, El Molar, reestudiada por M. Monraval. A. Oliver (1981), sobre cremaciones y materiales de Orley (Estudiados también por Lázaro, Aranegui y Fletcher, 1981, establecieron tres horizontes que iban desde el s.IV al I a.C.); Blànquez: Barranco Ancho (Jumilla) 1990; Llano de la Consolación (Montealegre) 1990; Cástulo, 1984, junto a Contreras y Urruela, en 1985, con García Gelabert y López Pardo, en 1988, con García Gelabert; Pozo Moro (Daudén Salas, 1978).

### **3. Los Íberos**

Los pueblos Íberos se asentaron en la zona del levante mediterráneo de la península Ibérica, desde las costas catalanas hasta Andalucía, y en el sur de Francia, en la zona del Herault. Según las fuentes que conservamos de autores de la antigüedad, como Plinio, Estrabón, Ptolomeo, Polibio o Hecateo, los pueblos íberos eran varios y poseían algunas diferencias entre ellos. A pesar de que, para la mayoría de los autores de la antigüedad, que los diferenciaban de los demás pueblos de la península, todos los considerados culturalmente íberos eran vistos como los más civilizados dentro de los habitantes de la

península, gracias al largo período de contactos comerciales que habían tenido tanto con fenicios y griegos.

Debido a la extensión del territorio que ocupaban y a estas diferencias culturales, establecer una datación precisa no es posible. Se han diferenciado cuatro fases para la cultura ibérica: el Pre-Ibérico es la primera de las fases, que comienza desde, más o menos, el siglo VII a.C. y finaliza en el 550 a.C., siendo esta fase la de formación. La siguiente fase es el Ibérico Antiguo, que abarca el 550 a.C. hasta finales del s.V a.C., cuando se asimilan definitivamente elementos orientalizantes adquiridos por los contactos con fenicios y griegos y empiezan a aparecer los elementos íberos propiamente dichos. La tercera de las fases es la del Ibérico Pleno, que comienza a finales del s. V a.C. y termina a finales del s.IV a.C.

El Ibérico Pleno fue la época de esplendor de esta cultura, que comenzó su declive con la llegada de los romanos, empezando la simbiosis de los elementos de ambas culturas durante el Ibérico Tardío, que comienza a finales del s.IV a.C. pero que es difícil establecer su final debido a la pérdida cultural ibérica frente a lo romano, por lo que se extendería durante los siglos III y II a.C. y puede que parte del I a.C.

La cultura ibérica tiene su origen en las zonas de Levante y sureste peninsular, teniendo influencias procedentes de Tarteso (IX-VI a.C.), cultura que ocupó la zona de Andalucía occidental. Tarteso fue una cultura fuerte, con grandes contactos con los fenicios y griegos, pero tras su declive y las constantes disputas entre fenicios y griegos por hacerse con toda la influencia de la zona, surge la cultura ibérica<sup>10</sup>.

La sociedad está fuertemente jerarquizada, dando una gran importancia a la clase guerrera, la cual domina una ciudad con un territorio circundante. Es posible que se traten de monarquías, aunque no está claro si hereditarias o si eran reyes que se mantienen en el poder durante un tiempo determinado, aunque, por la tradición orientalizante, al menos en el sur, todo apunta a que se tratan de monarquías hereditarias<sup>11</sup>. No se sabe si hay otras formas de gobierno en la cultura ibérica, como asambleas de aristócratas o consejos de ancianos, pero sí está claro que las oligarquías tienen un papel importante en las decisiones de gobierno. Tampoco se sabe si tienen casta sacerdotal, ya que no hay indicios de ello, ni tampoco sobre cultos ciudadanos, aunque sí se han encontrado santuarios religiosos, por lo que los reyes o las personas más notables de las distintas poblaciones asumen la tarea del sacerdocio<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> A partir del siglo VI a.C., Tarteso entra en declive, su población se traslada hacia el interior, al valle del Guadiana, donde aparecen los turdetanos. Este cambio en la economía junto a las guerras entre los focenses y los fenicios (batalla de Alalia, 535 a.C.) hicieron desaparecer a Tarteso.

<sup>11</sup> Almagro M., Arteaga O., Blech M., Ruiz Mata D., Schubart H. (2001) Los pueblos prerromanos de la península. En *Protohistoria de la península Ibérica*. (pp.327-384) Barcelona. Ariel Prehistoria.

<sup>12</sup> Almagro M., Arteaga O., Blech M., Ruiz Mata D., Schubart H. (2001) (pp.327-384)

La cultura Íbera tiene un grado de desarrollo urbano desigual, pues en el sur hay núcleos urbanos más grandes, como Castulo (Linares, Jaén), que en las zonas del norte<sup>13</sup> donde un ejemplo es el poblado de Castell (Palamós, Gerona). Estos núcleos urbanos son conocidos como *oppida*, los cuales no tienen el mismo grado de complejidad que otras ciudades del Mediterráneo, pero están contruidos siguiendo un trazado de calles, manzanas de casas y murallas. En los *oppida* más grandes hay ciudadelas, que consisten en varios edificios rodeados con una muralla para las clases dirigentes. Fuera de los *oppida* hay otras construcciones, normalmente sistemas defensivos, como torres de vigilancia de planta circular, o fortines, que poseen un par de torres. Estas edificaciones sirven para la vigilancia y control del territorio, por lo que se encuentran en lugares estratégicos<sup>14</sup>.

Además de las edificaciones defensivas, están las viviendas, las casas principescas y las necrópolis. Las casas de la mayoría de la población poseen una habitación, con mobiliario escaso y un hogar de brasas, que genera menos humo que el de leña, como se puede comprobar en el poblado de Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Algunas debían poseer alguna estancia superior. Por su parte, las casas principescas, las cuales poseen varias estancias, patios y están bien equipadas, se distinguen en dos tipos, las que tienen una clara función política, con grandes salones para banquetes y las que tienen un gran equipamiento productivo, ya que muchas viviendas aristocráticas ibéricas tienen como fin la producción<sup>15</sup>. Por último, están las necrópolis, el lugar donde se entierra a los muertos. Estas se encuentran fuera de las ciudades, y también cuentan con su propio orden y trazado, además de elementos como pilares-estela, estatuas o túmulos que señalan las distintas tumbas, siendo algunas de las más famosas Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) o Baza (Baza, Granada).

La base de la economía íbera era la misma que en el resto del Mediterráneo, agricultura y ganadería. Los cereales constituían la base de la alimentación, y la ganadería de animales ovicápridos la más extendida. Otras áreas especialmente importantes dentro de la economía eran la industria de cerámicas, con numerosos talleres que se dedicaban a la creación de cerámicas locales o imitaban las importaciones griegas y fenicias, y la metalurgia, especialmente la minería, ya que los textos más antiguos que se conservan que hablan de la península, la describen como una tierra rica en minerales. Tanto la fabricación de armas como la minería fueron dos actividades muy extendidas y lucrativas. Por último, está el comercio, tanto a nivel exterior, exportando metales e importando tintes, cerámicas y objetos de lujo entre otras cosas, como interior, local, destinado a los productos agrícolas o productos manufacturados en la zona, como las cerámicas.

#### **4. Las necrópolis**

---

<sup>13</sup> Aranegui Gascó C. (2012) El hábitat y su contexto. Quiénes, dónde y cuándo. Las jefaturas complejas (1). En *Los íberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*. Madrid. Marcial Pons Historia.

<sup>14</sup> Aranegui Gascó C. (2012) (pp. 29-54).

<sup>15</sup> Aranegui Gascó C. (2012) (pp. 29-54).

#### 4.1. Las necrópolis ibéricas: Concepto general

Las necrópolis ibéricas son los yacimientos funerarios, donde se encuentran los restos de los fallecidos. Su aspecto cambia con el paso del tiempo, ya que no se encuentran los mismos elementos en todas las etapas, siendo especialmente difícil identificar las necrópolis de la etapa Pre-Ibérica, en la que aún no se encuentran todos los elementos que se encuentran en el Ibérico Antiguo y Pleno, y la etapa Tardía, en la que se mezclan elementos romanos e íberos, por lo que es difícil saber si se está ante necrópolis romanas o íberas.

El primer aspecto a destacar de las necrópolis es su situación geográfica, que, al igual que en otros ámbitos del Mediterráneo, es fundamental. La mayoría se encuentran fuera de las ciudades, cerca de las murallas, y muchas debían poseer vías por las que se podía acceder a ellas. Además, la geografía de los alrededores de los poblados debió tener también mucha importancia, ya que, al menos así ocurre en los casos de las necrópolis levantinas, estas se sitúan en llanos cuando se trata de poblados costeros, pero en los poblados de interior, se situaban en cerros o espolones<sup>16</sup>.

#### 4.2. Las fuentes escritas

Iberia fue el nombre que le dieron los autores clásicos a la tierra más occidental del Mediterráneo, siendo al principio la parte meridional de la península. Este nombre se ha asociado tradicionalmente al río *Iber*, el cual ha ido variando conforme el territorio se iba conociendo, ya que en *Ora Marítima*, obra de Avieno, se relaciona con el río Tinto (Huelva), pero autores posteriores, que contaban con mayores conocimientos geográficos, lo asocian al río Ebro. Debido a este nombre, los griegos llamaron a los habitantes de la península Iberos, denominación que se mantuvo desde los primeros autores de los siglos VII y VI a.C. hasta los más recientes de los siglos III y II a.C.

Sin embargo, el nombre de “Íberos” es problemático, ya que reúne a pueblos o etnias distintas entre sí, y tanto griegos como romanos lo sabían. Esto ha dado problemas a la hora de interpretar las fuentes, ya que no todos los autores mencionan a los mismos pueblos y muchos, como Plinio, quien fue claro en sus obras, omiten nombres deliberadamente para no aburrir a los lectores (nota). A este hecho se le suma la diferencia de cinco siglos entre los primeros autores y los últimos, además de que muchos de los escritos que se conservan fueron realizados entre los siglos III y II a.C., cuando la cultura romana estaba plenamente asentada en la península y la Ibérica había perdido su esplendor.

Finalmente añadir que, al tratarse de la visión de autores que no eran íberos, estaban más centrados en escribir sobre geografía, eventos extraordinarios sobre la población local o las guerras, especialmente las romanas, por lo que la

---

<sup>16</sup> Lorenzo Abad Casal y Felicina Sala Sellés. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid) *Las necrópolis del área de Levante*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. (pp.145-167). Madrid. España.

cultura, en todos sus aspectos, suele quedar en un segundo plano. Es por eso que sus escritos sobre los ritos funerarios ibéricos describen enterramientos de personas célebres, como Viriato, si bien pertenece a la cultura lusitana y no ibérica<sup>17</sup>, y estos funerales no eran como los de otras personas menos célebres.

### 4.3. El rito

El rito funerario ibérico poseía variantes regionales, pero, al igual que en otras culturas del Mediterráneo, constaba de tres partes: La predeposicional, en la que se prepararía al cadáver y se realizaría la exposición o velatorio, así como otros actos en honor al difunto, pero al disponer solo de la arqueología, apenas se sabe cómo se realizaba<sup>18</sup>; la deposicional, el acto de cremación y entierro, que es la mejor conocida, y finalmente, la posdeposicional, que se correspondería a las ceremonias realizadas tras el entierro.

La cremación es el rito más utilizado, aunque la inhumación también se utilizó en algunas necrópolis del sur de la península<sup>19</sup>. La incineración es un elemento que aparece en sus tumbas, independientemente de la época, el género, la edad o la clase social, todos los cuerpos pasaban por el ritual del fuego antes de ser enterrados definitivamente. Sin embargo, es importante destacar que este ritual, aunque común, no tiene un único origen en la península Ibérica. En la zona andaluza, la incineración como parte del rito funerario tiene origen en las influencias fenicia y, en menor medida, la griega<sup>20</sup>. Por su parte, desde la zona de la actual Murcia hacia el norte del territorio ibérico, la cremación provenía de la tradición de la cultura de los Campos de Urnas procedente de Europa central. Esto se puede interpretar como que, a pesar de tratarse del mismo rito, su significado sería diferente en los distintos ámbitos ibéricos<sup>21</sup>.

Existen dos tipos de incineración, la de tipo primario y la de tipo secundario. En las incineraciones primarias, el difunto es enterrado directamente en el lugar donde fue incinerado junto con su ajuar, mientras que, en las incineraciones de tipo secundario, los restos de los muertos son recogidos en urnas y depositados en *loculus*, pequeños hoyos de forma oval, rectangular o circular, a veces recubiertos con cal o barro endurecido, o se depositan directamente en

---

<sup>17</sup> Almagro M., Arteaga O., Blech M., Ruiz Mata D., Schubart H. (2001) Los pueblos prerromanos de la península. En *Protohistoria de la península Ibérica*. (pp.327-384) Barcelona. Ariel Prehistoria.

<sup>18</sup> Sebastián Celestino Pérez (coord.) (2017) *La Protohistoria en la península Ibérica. VI. El rito, expresión de religiosidad y forma de cohesión social* (pp.551-577) Madrid. España. Akal.

<sup>19</sup> Juan Pereira Sieso (1985) Universidad Popular Municipal. Ayuntamiento de Jaén. (Ed. Universidad Popular de Jaén.) *Necrópolis Ibéricas de la Alta Andalucía* (pp. 257-272). En *Íberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico. Jaén, 1985*. Jaén. España.

<sup>20</sup> Martín Almagro-Gorbea. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid) *Las necrópolis ibéricas en su contexto mediterráneo*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. (pp.37-76). Madrid. España.

<sup>21</sup> Joan Sanmartí Grego. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid) *Las necrópolis en el área catalana*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*. (pp.77-108). Madrid. España.

el *loculus* tras la cremación, junto con los restos de la maderas y las brasas candentes. Tras la deposición de las cenizas, las tumbas se cerraban con piedras, adobes y tierra.

Finalmente, se realizaban los actos posdeposicionales, que consistirían en libaciones, banquetes, sacrificios animales con su posterior cremación, y, muy probablemente, aunque la falta de fuentes literarias impide saberlo, se realizasen cantos, rezos, se elogiase al difunto o se tocase música en su honor en esta fase<sup>22</sup>.

#### **4.4. El ajuar**

Finalmente están los ajuares, que varían a lo largo del tiempo. Además, a diferencia de lo que podría parecer, los ajuares no son indicativos seguros sobre si la sepultura pertenece a un hombre o a una mujer, pues, a pesar de que se encuentra un mayor número de armas en ajuares masculinos, también están presentes en algunos femeninos, y las joyas y adornos se encuentran en prácticamente todos ellos<sup>23</sup>. Aun así, la presencia de escudos, puntas de lanza o falcatas sí que suele indicar que los arqueólogos se encuentran ante tumbas masculinas. Los ajuares también sirven para indicarnos la riqueza o la demografía del periodo en el que se construyeron las tumbas, además de la evolución cultural del mundo ibérico.

### **5. Las necrópolis del Pre-Ibérico (siglos VII/VI a V a.C.)**

El Pre-ibérico es una etapa de transición que se desarrolla entre los siglos VI y V a.C., entre las culturas anteriores y la Íbera, lo que hace que las necrópolis aún no sean fácilmente identificables. Además, la ausencia de objetos como la panoplia o de grandes elementos decorativos e indicadores de las tumbas, tan característicos en los siglos posteriores dificultan la tarea de inclusión de las tumbas en la cultura Ibérica.

#### **Tumbas**

En esta época, las tumbas principescas tan características de los siglos V y IV a.C. aún no han aparecido, y en su lugar encontramos tumbas tumulares, las cuales se seguirán usando por las clases no dominantes durante el resto de la época ibérica, fosas sencillas o simples hoyos o fosos donde los restos eran introducidos. Las tumbas solían ser sencillas, a veces sin urna cineraria, dejando los restos directamente en el hoyo cubierto por piedras, pero también las había que contenían urnas, cuencos u otros recipientes hechos a mano donde se depositaban las cenizas y los huesos calcinados que quedasen. Las cubriciones también podían ser muy simples, con piedras acumuladas o tener un aspecto más monumental con encachados circulares, pero sin llegar a ser tan espectaculares como lo serían durante el esplendor de la cultura Íbera.

---

<sup>22</sup> Sebastián Celestino Pérez (coord.) (2017) (pp.551-577).

<sup>23</sup> En la tumba de la Dama de Baza (antigua ciudad de *Bastí*, 1971), se encuentran numerosas espadas y puntas de lanza, lo que indicaría que se trata de la tumba de un guerrero. Sin embargo, la escultura de la dama parece indicar que se trata de la tumba de una mujer.



## Rito

El rito de incineración de las culturas anteriores se mantiene y convive con el rito de inhumación en algunas zonas del sur de la península.

## Ajuar

Lo más destacable es la ausencia de panoplia, muy importante durante los siguientes siglos, especialmente en las tumbas de la clase alta. Lo que si se han encontrado han sido objetos de pequeño tamaño, como elementos de adorno personal, como broches, fíbulas, collares o pulseras; objetos pequeños destinados al trabajo como son las fusayolas, y cerámicas, boles, vasos y cuencos, destinados a ser las urnas cinerarias.

## 6. Las necrópolis Ibérico Antiguo (siglos VI a V a.C.)

El Ibérico Antiguo (s.VI a V a.C.) posee todas las características propias de la cultura Íbera, siendo estos siglos cuando se construyen las famosas tumbas principescas.

### 6.1. Área catalana

La zona de Cataluña es la más septentrional del mundo Íbero, por lo que tuvo influencias culturales procedentes del Sur de Francia, lo que le dio características únicas, además de que uno de sus grupos, el nororiental, tardó algo más en asimilar lo Ibérico a su cultura.

#### 6.1.1. Área Costera nordoriental

En la zona más septentrional de Cataluña se encuentran los cementerios de la Muralla Nordeste de Ampurias (Gerona), el Castillo de Peralada (Gerona), La Pava (Gerona) y, en la frontera con Francia, Vallespir y el Rosellón. Esta área tiene una datación general bastante clara, comenzando los enterramientos a finales del s.VII a.C., si bien la mayoría aparecen a partir del 550 a.C. Es un área cuyas características son diferentes al resto de grupos ibéricos.

## Tumbas

*Loculus* excavados en la roca base, sobre la que se depositan la urna o las cenizas. A veces cuentan con un círculo de piedras a modo de protección. En la necrópolis de La Pava, al lado del *loculus*, en algunos casos, hay otra cavidad llena con los restos de madera quemada procedentes del *ustrinum*<sup>24</sup>.

## Rito

La incineración era tanto de tipo primario, depositando las cenizas directamente en el hoyo, que a veces se protegía con unas pocas piedras, o depositando los restos en urnas. En el caso de La Pava, la cremación debió de ser de tipo

---

<sup>24</sup> Joan Sanmartí Grego. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid) *Las necrópolis en el área catalana*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*. (pp.77-108). Madrid. España.

secundario, ya que se han encontrado restos de los *ustrinum* muy cerca de los *loculus*. Sin embargo, en la necrópolis de la Muralla de Ampurias, de las veintiuna tumbas excavadas, cuatro poseían inhumaciones y no cenizas, algo que podría deberse a la perduración de costumbres locales o al dimorfismo étnico. Se han encontrado restos de animales en estas tumbas, conchas de *cardium*, cáscaras de huevo de avestruz y astrágalos de cordero, sin embargo, su reducido número hace pensar que no se trata de ofrendas, sino que tendrían que ver con alguna de las partes rituales de enterramiento<sup>25</sup>.

## **Ajuar**

El ajuar de estas necrópolis también posee diferencias, siendo la más destacable el gran número de cerámicas hechas a mano, tanto urnas como muchos vasos, pero apenas se ha encontrado cerámica ibérica. Por otro lado, se encuentran numerosos objetos importados, como figurillas etruscas o cerámicas griegas. Además, también se han encontrado espadas, las cuales son del mismo tipo que se usaban en el sur de la Galia, broches de cinturón y en Peralada y la Muralla da Ampurias, se han encontrado *simpulas*.

### **6.1.2. Área costera centro-meridional**

Las necrópolis más importantes encontradas en este área son l'Oriola (Amposta, Montsià, Tarragona); La Palma (Tortosa, Montsià, Tarragona); o Mas de Mussols (Tortosa, Montsià, Tarragona); Mianes (Santa Bàrbara, Baix Ebre, Tarragona); Can Canyís (Banyeres, Baix Penedès, Tarragona); Granja Soley (Banyeres, Baix Penedès, Tarragona). Todas estas necrópolis han sido datadas entre los siglos V y IV a.C., sin embargo, su uso no es muy prolongado durante el período del Ibérico Pleno.

## **Tumbas**

Las tumbas son pequeños hoyos excavados en el suelo, donde cabe la urna y algo de ajuar, doblado o modificado en los casos de objetos grandes, como las armas, puestos alrededor de la urna, de forma que quedaba todo encajado. Debido a que en muchos casos las necrópolis están en muy mal estado de conservación, no se han documentado ni túmulos ni estelas, aunque en el caso de La Palma existen dudas sobre si pudo haber existido alguno.

## **Rito**

El rito funerario es la cremación, pero en este área no se han encontrado más que cremaciones de tipo secundario, por lo que la existencia de las piras o ustrina son lógicas, aunque solo se han encontrado restos en l'Oriola. En estas piras, los cadáveres se queman junto a sus armas, vestimenta y adornos personales, ya que los objetos encontrados en los ajuares muestran signos de haber sido sometidos a altas temperaturas. Tras la incineración, los huesos y restos se recogen y lavan con cuidado para ser depositados a continuación en una urna cineraria. Esta parte del ritual ha sido constatada en La Palma y

---

<sup>25</sup> Joan Sanmartí Grego. (1991) (pp.77-108).

Mianes, pero no en Can Canyís, la Granja Soley y l'Oriola, es más, en el caso de l'Oriola se han encontrado restos de cenizas en el fondo de las urnas. Tras la cremación, lavado e introducción de los restos en urnas, estas se depositan en *loculus* u hoyos, pero las cenizas nunca se colocan sin urna. También se introducen dentro de las urnas algunos elementos del ajuar. Hay restos animales en algunas tumbas, pero no se han encontrado restos de banquetes funerarios en este área, por lo que, si se celebraban, se realizarían fuera del cementerio<sup>26</sup>.

## Ajuar

Respecto al ajuar, destaca la presencia de lanzas, pero casi no se han encontrado espadas. También se han encontrado cuchillos, la mayoría afalcatados, y otros útiles, como pinzas de depilar. Se han hallado también láminas de bronce repujadas junto a las armas, lo que indicaría que son parte de armaduras y cascos.

El número de fusayoles es pequeño, sin embargo, los adornos personales, como torques, colgantes (con formas muy diversas) o brazaletes son muy abundantes.

Finalmente, hay elementos como broches y fíbulas presentes en prácticamente todas las tumbas. Respecto a las urnas, la mayoría están fabricadas con técnica de torno, lo cual indica que tienen vinculación con pueblos ibéricos distintos, como los levantinos. Por otro lado, en estas tumbas se encuentran restos cerámicos atípicos: jarras con cuello de tulipa, copas de pie alto o muy elaboradas.

### 6.1.3. Área Interior Catalana

La zona interior catalana es desigual en cuanto al nivel de estudio de sus necrópolis, ya que La Pedrera (Lérida, siglos IX a.C.- VI a.C.)<sup>27</sup> está prácticamente destruida y solo se han recuperado los restos materiales, y en La Femosa (Lérida, siglos VIII a.C.-V a.C. aproximadamente) no es posible hacer una buena datación debido a la destrucción causada por las labores agrícolas. Por su parte, Coll del Moro (Lérida, siglos VII-VI a.C.) tiene un estado de conservación muy bueno.

## Tumbas

Las tumbas más antiguas, al ser de época pre-ibérica, poseen estructuras tumulares. En el s.VI a.C. se vuelven mayoritarios los *loculi*, los hoyos donde se entierran las urnas con las cenizas.

## Rito

---

<sup>26</sup> Joan Sanmartí Grego. (1991) (pp.77-108).

<sup>27</sup> Hay que añadir que la necrópolis de La Pedrera claramente pertenece a la cultura de los Campos de Urnas, ya que se data entre los siglos IX y VI a.C., pero se ha incluido debido a su situación geográfica y a que sus tumbas más recientes poseen elementos ibéricos.

Las inhumaciones se realizan todavía en esta etapa, sobre todo con los niños recién nacidos, enterrados bajo el suelo de sus casas, costumbre mantenida en etapas posteriores. Respecto a los adultos, hay también inhumaciones, pero se encontraban sin ajuar, en posiciones forzadas o colocados sin cuidado, lo que hace pensar que se podría tratar de personas marginadas<sup>28</sup>.

Pero el rito mayoritario encontrado en las necrópolis es el de la cremación secundaria, aunque hay pocas evidencias de las *ustrina* empleadas en el proceso de cremación<sup>29</sup>. Para la cremación, se viste al difunto con sus mejores ropas, algunos objetos de adorno personal y de ofrendas. Después, recogen los restos con cuidado, separando los huesos de las cenizas y la madera, y se depositan en la urna, a veces, metidos en un pañuelo, y se tapa la urna con una pieza de cerámica, adobe u otros materiales. En los casos en los que no hay urna, los huesos, la madera y las cenizas se echan en el *loculus* cuando aún están candentes. Después, se depositan los objetos de ajuar, tanto los que han pasado por el fuego como los que no, y se colocan con cuidado alrededor de la urna. En los enterramientos más antiguos solo se encuentran pequeños objetos de bronce y hierro, como fíbulas y broches, pero a partir de finales del siglo VI a.C. empiezan a enterrarse con panoplia, especialmente puntas de lanza.

Los banquetes funerarios o las ofrendas de animales forman parte del ritual, ya que se han encontrado restos óseos de fauna junto a los de difunto.

## **Ajuar**

Respecto a los ajuares, estos están compuestos por pequeños objetos de hierro, así como elementos de importación traídos desde la costa, vasos a torno, de borde vuelto con sección de cuello de cisne, los cuales son escasos y a veces imitados a mano, y también hay elementos de ornamentación personal importados, como colgantes con apéndice esferoidal y de alambre enrollado torques, cadenas o fíbulas de doble resorte, también escasos. En el caso de Coll del Moro, se han excavado dos broches de cinturón. Además, como ocurría en las tumbas del pre-ibérico, en las más antiguas no se han encontrado restos de armas, pero si se han encontrado los restos de cuatro caballos y de elementos de carro en las tumbas con ajuares más ricos.

## **6.2. Levante**

La zona de Levante se divide en tres áreas geográficas, el Norte, el Centro y el Sur de Levante.

---

<sup>28</sup> López Cachero, J. (2008). *Necrópolis de incineración y arquitectura funeraria en el nordeste de la Península Ibérica durante el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro*. pp. 140-173.

Obtenido de: <https://www.researchgate.net/publication/277842126>

<sup>29</sup> López Cachero, J. (2008). pp. 140-173.

### 6.2.1. Norte de Levante

Las necrópolis excavadas en esta área son La Solivella (s.VI-IV) (Alcalá de Xibert, Castellón); El Bovalar (s. VI-IV a.C.) (Benicarló, Castellón) y Orleyl (s.IV-III a.C.) (Vall d'Uxo, Castellón).

#### **Tumbas:**

Las tumbas son *loculi* sencillos, en los que cabe la urna y algo de ajuar. Algunas tienen piedras alrededor de la urna, para darle mayor estabilidad, y las que no tienen tapa propia, se tapan con platos puestos del revés. Estas tumbas se cubren con tierra. Son tumbas sencillas, sin grandes estructuras.

#### **Rito:**

Se usa la incineración como rito, siendo la mayoría de tipo secundario. Los cadáveres se queman en un *ustrinium* o pira funeraria, después se recogen las cenizas y los huesos calcinados y se depositan en las urnas, y estas se entierran en un *loculus*, con algunos objetos del ajuar dentro de la urna. La libación y el banquete funerario formaban parte de los rituales, tal y como muestran las cráteras encontradas.

#### **Ajuar:**

El ajuar está compuesto por pequeños objetos de metal como broches, fíbulas; joyas como broches, pulseras, colgantes o cadenas. Las puntas de lanza, normalmente sometidas al fuego y dobladas para introducirlas en la urna, son las armas más abundantes que se encuentran en esta época, pero también hay cuchillos y algunas espadas y falcatas. Respecto a los elementos de protección, hay apliques metálicos pertenecientes a escudos y corazas. La cerámica la hay ibérica gris y pintada, así como ática, jarras, vasos pintados, urnas de orejetas y bitroncocónicas y cráteras. Hay también objetos destinados al trabajo, como fusayolas, pesas y platos de balanza e incluso útiles de labranza. Se puede destacar la presencia en algunas tumbas de elementos raros como un escarabeo importado y cuentas de vidrio.

### 6.2.2. Centro de Levante

Las necrópolis valencianas son San Miguel de Liria (Liria, Valencia); Sagunto (Sagunto, Valencia); Corral de Saus (Mogente, Valencia); Las Peñas (Zarra, Valencia) y Camí del Bosquet (Mogente, Valencia)

#### **Tumbas:**

Se trata de *loculi* excavados en tierra, a veces llegan a excavar un poco de roca. Al igual que en el resto del área, las fosas tienen forma rectangular y sus laterales están protegidos con barro endurecido, yeso, adobes o losas de piedra. Para asegurar mejor la urna en el suelo, se rodea con piedras, y se deposita a su alrededor el ajuar. Después se cubren con tierra y, algunas, con

pedras. Hay estructuras tumulares con elementos arquitectónicos, pero son las menos numerosas, ya que pertenecen a la élite.

#### **Rito:**

La cremación de tipo secundaria es la más importante en esta zona. Tras la incineración, huesos y cenizas se depositan en la urna tras ser lavados, se tapa con un plato y se cubre con tierra. Los restos se entierran con objetos del difunto. Se realizan libaciones y banquetes como parte del rito.

#### **Ajuar:**

Al igual que en el resto de áreas, los elementos de vestimenta personal, como broches, hebillas de cinturón, algunas joyas como pendientes, colgantes y pulseras hechos de metal son abundantes. También hay numerosas puntas de lanza, *soliferrum*, cuchillos y algunas espadas cortas, así como placas y apliques pertenecientes a antiguas armaduras y escudos que ya no existen al estar hechas de materiales perecederos como cuero. Las cerámicas íberas son abundantes, tanto pintadas como grises, así como las cerámicas áticas pintadas de barnices rojos, vasos, cráteras, *enocoe* entre otras.

### **6.2.3. Sur de Levante**

En la zona de Alicante, las necrópolis excavadas son Tossal de la Cala (Benidorm, Alicante); La Albufereta (Alicante, Alicante); El Molar (San Fulgencio, Alicante); Cabezo Lucero (Rojales, Alicante); La Serreta (Alcoy, Alicante); El Puntal (Salinas, Alicante); Altea la Vella (Altea, Alicante)

#### **Tumbas:**

Los *loculi* son el tipo de tumba más abundante, sencillas, con los laterales recubiertos de losas de piedra, barro endurecido o adobes y cubiertas por tierra o por tierra y losas de piedra. Algunas urnas son rodeadas con hileras de piedras para dar estabilidad a la urna, y con el ajuar a su alrededor. Hay algunas tumbas más grandes, las cuales se cubren con estructuras tumulares y esculturas.

#### **Rito:**

Los muertos son incinerados en *ustrinum*, aunque no se han encontrado restos de las piras. Los huesos se rompen si es preciso para introducirlos en las urnas, junto a las cenizas. Como en las áreas de alrededor, se celebran banquetes en honor al difunto y se realizan libaciones.

Hay una única excepción en la necrópolis de El Molar, donde se encontró un cadáver enterrado sin haber sido cremado.

#### **Ajuar:**

Los ajuares contienen panoplia, especialmente numerosas son las lanzas en esta época, pero también hay espadas cortas y cuchillos afalcatados. Otros objetos de metal encontrados son las cadenillas con figuras zoomorfas

colgando, broches, las fíbulas y otras joyas, como collares o pulseras, la mayoría fabricadas en bronce, y con alguna rara excepción en plata u oro. Respecto a la cerámica, hay de importación ática, como vasos pintados, cráteras, enocóe, *kylikes*, y también hay cerámica íbera gris, urnas de orejetas, jarras, vasos, vajillas de cocina.

### **6.3. Sudeste peninsular**

El mundo ibérico de la región de Murcia se desarrolla alrededor del río Segura, sus afluentes Sangonera y Mula y los afluentes de la margen derecha del Segura. Es por ello que la mayoría de los poblados y, por tanto, las necrópolis, se encuentran en esta zona.

#### **6.3.1. Río Segura**

El área del río Segura es una de las mejor conocidas y excavadas, especialmente la necrópolis del Cabecico del Tesoro (La Alberca, Murcia), (s.V a.C.- s.I a.C.). Además de esta famosa necrópolis, también han sido excavadas el Cabezo del Tío Pío (Archena; Murcia), (últimos años del s.V a.C. y el s.IV a.C.); Alcantarilla (Alcantarilla; Murcia), (s.V. a.C.); Bolvax (Bolvax, Murcia) (segunda mitad del s.V a.C.- s.II a.C.); El Cigarralejo (Mula; Murcia), (finales del s.V. a.C. -mediados del s.I a.C.); Castillejo de los Baños (Fortuna; Murcia) s.V a.C.- IV a.C.) y, finalmente Monteagudo (Monteagudo; Murcia), que no se ha podido datar.

#### **Tumbas:**

Las tumbas no son demasiado grandes, a excepción de aquellas más ricas. En la mayoría de los casos, las cenizas se depositan en urnas, normalmente en el centro de la tumba, rodeados por el ajuar, aunque en algunas tumbas, la urna se encuentra a un lado, con restos de cenizas en el centro, de la cremación, y el ajuar colocado encima del lecho de cenizas.

La forma de las tumbas es rectangular con los ángulos redondeados, excavadas en la roca en algunos casos, y tapadas o con barro, adobe o piedras.

#### **Rito:**

El rito funerario es el mismo que en el resto del mundo Íbero, con la diferencia de que en la mayoría de los casos se tratan de incineraciones secundarias en *ustrinum*, y las cenizas se colocan en el interior de la urna sin restos de carbones. En los casos en los que hay carbones no hay urna. La presencia de algunos braseros en algunas de las tumbas indica que aquí también se realizan banquetes y libaciones entre los ritos funerarios.

#### **Ajuares:**

Los ajuares se encuentran dispuestos de forma desordenada a excepción de las armas, que se colocan con mucho cuidado. Las armas encontradas son falcatas, *soliferrum*, puntas de lanza, *pilum* y escudos. Respecto a las

armaduras, se han encontrado algunos apliques metálicos, pues las armaduras y escudos son de cuero y otros materiales orgánicos. Los utensilios destinados a los caballos son arreos, espuelas o bocados. Respecto a las cerámicas, hay que dividir las en dos tipos, las importadas y las ibéricas. Las importadas son cerámicas áticas de figuras rojas, como crateras, *oinochoe*, vasos pintados, ungüentarios y vasos para perfumes o pebeteros de cabeza femenina. También se han encontrado cerámicas áticas de barniz negro, no tan lujosas como las de figuras rojas. Las cerámicas ibéricas, mucho más abundantes, que se han encontrado son *kalathos*, cerámica de cocina e incluso imitaciones de cerámica importada, así como vasos de diversas formas (geminados, con forma de granada e incluso con formas animales).

Por último, están los demás objetos, fusayolas e instrumental artesano; platos de balanza; amuletos egipcios; tabas; elementos de plástica en barro, como los pebeteros de cabeza femenina o figurillas de terracota antropomorfas y de animales; elementos de adorno personal, como son las fíbulas o las placas de cinturón, algunos pendientes de oro, alfileres, algunas pulseras y anillos de plata, pero los objetos de metales preciosos son muy escasos. Finalmente, también hechos en metales, se han encontrado platos, cuencos y algún brasero hechos con plomo o bronce.

### **6.3.2. Valle del Guadalentín-Sangonera**

El valle del Guadalentín-Sangonera posee numerosas necrópolis, por desgracia, de ellas se sabe bastante poco, ya que algunas solo se encuentran en la bibliografía, como es el caso de Cabezuelas de Totana, sobre la que se tienen noticias por Lillo Carpio, pero que no ha sido excavada, por lo que se desconoce su estructura, su cronología y entidad.

Este desconocimiento también afecta a los yacimientos de Coy (Lorca, Murcia) y Villarreal (Lorca; Murcia). De Coy solo se conoce un monumento tipo pilar-estela, encontrado por casualidad en Fuentecica de Carrulo mientras se realizaban labores agrícolas, y las prospecciones realizadas por la zona han proporcionado fragmentos de cerámica y restos de armas de hierro. Sin embargo, las labores agrícolas de entre los años 1965 y 1975 han debido destruir gran parte o toda la necrópolis. En el caso de Villarreal, la necrópolis no ha sido encontrada y solo se conoce por la obra de E. Cuadrado (1953), quien habló de ricos materiales, hoy en día perdidos.

#### **Tumbas:**

Las tumbas encontradas, a pesar de su mal estado, eran grandes fosas ovaladas cubiertas con tierra, barro y adobes.

#### **Rito:**

La incineración es el rito funerario usado pero, por desgracia, la intrusión de un cementerio islámico posterior ha hecho muy difícil realizar un buen estudio de la necrópolis.



### **Ajuares:**

Los ajuares son bastante pobres en general, contienen fíbulas anulares hispánicas y cerámicas áticas de barniz negro. Lo más destacable de esta necrópolis es un lote de cerámica ibérica y un *kylix* ática de barniz negro.

### **6.3.3. La costa**

En la zona costera de Murcia se ha encontrado un único núcleo importante en la pedanía de Los Nietos (Cartagena, Murcia), que abarca los siglos V y II a.C. El poblado se encontró por casualidad durante los años 50 y se le realizó una excavación de urgencia en 1962. La necrópolis correspondiente al poblado de Los Nietos es la Necrópolis de La Loma, situada al suroeste del poblado.

### **Tumbas:**

Las tumbas son enterramientos en hoyo simple, con la urna calzada en la base por algunas piedras, los huesos y cenizas se introducen en la urna, tapada con un plato a modo de cierre. En el caso de las tumbas en fosa, esta posee forma ovalada, a veces cuadrangular, con los huesos y cenizas del difunto en el centro. Las incineraciones se tapan con una capa de barro, y en algunas, también con piedras o incluso losas de pizarra. También se han encontrado tumbas con encachado tumular de forma cuadrangular y perimetral, y estas piedras a su vez también estaban recubiertas de barro.

### **Rito:**

La incineración es de forma primaria y secundaria, aunque mayormente es primaria en la zona de Murcia. Los restos se guardan en las urnas tras lavarlos, sin las cenizas.

### **Ajuar:**

El ajuar de esta necrópolis es bastante pobre en general, pero se ha recuperado cerámica de barniz negro.

## **6.4. Sureste de la meseta**

La mayoría de las necrópolis del sur de la meseta se encuentran en el área geográfica de lo que hoy se conoce como la provincia de Albacete. Sin embargo, este área no se puede comprender sin el estudio de las zonas más próximas, las Comunidades Autónomas de Castilla La Mancha, Valencia y Murcia, ya que el sureste de la Meseta fue una zona que servía de comunicación entre las de su alrededor.

Hay 8 necrópolis excavadas hasta la fecha, eso sí, en distinto grado: Casa del Monte siglos IV-III a.C. (Váldeganga, Albacete); Hoya de Santa Ana siglos VI-V a.C. (Chinchilla, Albacete); Llano de la Consolación siglos IV-V a.C. (Montealegre del Castillo, Albacete); Pozo Moro siglos VI a.C.- III d.C.

(Chinchilla, Albacete); El Tesorico siglos V-III a.C. (Agramón-Hellín, Albacete); Camino de la Cruz s.V a.C. (Hoya Gonzalo, Albacete); Los Villares siglos VI-IV a.C. (Hoya Gonzalo, Albacete) y El Tolmo de Minateda siglos VI- II a.C. (Minateda, Albacete).

### **Tumbas:**

Las tumbas son tanto hoyos sencillos como principescas, aprovechando las paredes de las tumbas para apoyar unas con otras. Entre las tumbas principescas hay monumentos turriformes y restos de pilares-estela y esculturas. Estas tumbas tienen plantas de tipo lingote chipriota y cubriciones con adobes.

### **Rito:**

La cremación es el rito utilizado también en esta área, la mayoría de tipo primario. Los restos tras la incineración son recogidos y depositados en hoyos, directamente en el suelo o en urnas, en el caso de los enterramientos con urnas, el cierre ritual es muy importante, utilizándose un cuenco invertido, con un círculo de piedras al rededor, rodeado con tierra amarillenta y con restos de cremaciones a su alrededor y, finalmente, se ponen las cubriciones tumulares. El vino, la *helenización* y el rito del *symposium* están estrechamente ligados, siendo esto una posible explicación de las vajillas especializadas en vino traídas desde Grecia, lo que denota la importancia de la influencia oriental<sup>30</sup>.

### **Ajuar:**

La cerámica está presente en todos los ajuares, *pithos*, *enocóe*, cerámica ática de barniz negro y rojo, destinadas al consumo de vino, elementos de perfume traídos de las *poleis* griegas y cerámica ibérica, aunque esta es la menos abundante. No hay panoplias hasta bien entrado el siglo V a.C. a diferencia de otras zonas en las que hay ya desde principios del siglo V a.C. Hay otros elementos metálicos, más abundantes, que son las fíbulas, placas de cinturón, aretes o pendientes, estos últimos fabricados en metales preciosos como bronce, plata u oro. Además, hay otros elementos como fusayolas, figurillas de cerámica, cajas de barro cocido y restos de cajas de madera con apliques de marfil, tanto las cajas como las figurillas son de importación griega.

## **7. El Ibérico Pleno (siglos V a IV a.C.)**

Durante el Ibérico Pleno (siglos V- IV a.C.) se asiste a un cambio en la sociedad Ibérica, el cual afecta directamente a las necrópolis, desapareciendo las grandes tumbas principescas de la etapa anterior por otras más sencillas. A pesar de ser más sencillas, los ajuares siguen siendo ricos en muchos casos.

---

<sup>30</sup> Juan José Blánquez Pérez. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid). *Las necrópolis ibéricas en el sureste de la Meseta*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. (pp.235-278). Madrid. España.

## 7.1. Cataluña

Las necrópolis del área catalana pertenecientes al Ibérico Pleno solo son dos: la necrópolis de Puig de Serra, (mediados o finales del s. V a.C.- primera mitad del s.III a.C.) (Serra de Daró, Baix Empordà, Gerona) y la de Cabrera del Mar (s.IV-III a.C.) (Maresme, Barcelona)

### **Tumbas:**

Las tumbas son *loculi*, con forma rectangular o circular y de diversos tamaños, algunos de estos *loculi* están recubiertos de estuco, algunos pintados de rojo. Las tumbas están excavadas en la roca, con forma circular, fondo plano y provistas de dos agujeros para ánforas, aleatorios, de paredes rectas o bien ligeramente cóncavas. El segundo tipo también está excavado en la roca, con sección casi circular, de fondo plano y sin agujeros para ánforas. Finalmente, el tercer grupo de tumbas también están excavadas en roca, pero poseen forma arriñonada, con fondo y pared cóncavos, sin agujeros para ánforas. No son de grandes dimensiones.

### **Rito:**

El rito es la incineración de tipo secundario. Sin embargo, no se han localizado los *ustrinum* donde se realizaban estas cremaciones. Tras la incineración, los huesos que no se han quemado, se separan de las cenizas y se lavan cuidadosamente para después depositarlos en la urna cineraria, pero no hay restos de cenizas ni en las tumbas ni en las urnas. Durante la cremación, el difunto viste sus mejores ropas y lleva adornos personales, los cuales se encuentran en las urnas junto a los restos. Algo parecido ocurre con el resto del ajuar, como las cerámicas y la panoplia, los cuales se depositan en la pira el tiempo suficiente como para dejar todo inutilizado.

También se encuentran en las tumbas restos animales, pero solo de cerdos, ovicápridos y aves, y solo aquellas partes con mayor aporte cárnico. Esto se debe a que, o bien forman parte de las ofrendas que se les hacen, para que el muerto tenga comida en el más allá, o bien para hacerle partícipe del banquete funerario<sup>31</sup>. También hay ánforas y vasos con huevos, aunque no está claro el significado de estos últimos. En cualquier caso, el banquete o las libaciones forman parte de los rituales, aunque no se sabe de qué forma.

### **Ajuar:**

Respecto al ajuar, hay numerosos restos de cerámica ática de figuras rojas y, sobre todo, de barniz negro. Las piezas de importación se usan mucho como urnas cinerarias, pero se escogen para este fin las hechas a mano. También hay dos jarrones con decoración pintada y dos quemadores de perfume o *thymateria* con restos de policromía cuyo origen parece ser la propia Península Ibérica, de las áreas de Levante o sudeste peninsular, pues en esa zona existe

---

<sup>31</sup> Joan Sanmartí Grego. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid) *Las necrópolis en el área catalana*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*. (pp.77-108). Madrid. España.

una tradición de cerámica pintada desde el s.II a.C. Respecto a la cerámica indígena, la más numerosa, hay tres tipos diferenciales: las cerámicas grises que normalmente tienen forma de jarra, boles, páteras y, muy rara vez, con forma de *askoi*; las hechas a mano, con forma de olla de fondo plano y pequeños vasos de tipología similar, y las producidas a torno, las más numerosas dentro de las indígenas, que tienen forma de jarras ovoidales con dos asas y borde excavado o globulares, bitroncocónicas, también páteras, pequeños boles y tazas.

Otro de los materiales más presentes en las tumbas, aunque en menor medida, es el metal, usado en armas y elementos de adorno personal, siendo el más importante el hierro, y, en menor medida, el bronce, la plata y el oro. Se han encontrado fusayolas; fíbulas; broches de cinturón; anillos; apliques; colgantes, de entre los que hay que destacar dos con clara simbología ritual: un falo de plata con una mano representada en uno de sus extremos y un escaraboide, probablemente de marfil, engarzado en una anilla de bronce revestida de oro. Por último, está la panoplia, que podían ser espadas rectas, lanzas o escudos. Respecto a los escudos, estos debían de ser de madera, rectangulares y sujetos con cuerdas o tiras de cuero, y con algunos elementos metálicos, como el umbo frontal y los ribetes de protección de los elementos de madera, por lo que solo se han conservado estas partes metálicas.

## **7.2. Levante**

La zona de Levante posee numerosas necrópolis, la mayoría muy estudiadas y con una gran importancia para el estudio de la cultura ibérica.

### **7.2.1. Norte de Levante**

Las necrópolis del área de Castellón son La Solivella (s.VI-IV a.C.) (Alcalá de Xibert, Castellón); El Bovalar (s. VI-IV a.C.) (Benicarló, Castellón); Orleyl (s.IV-III a.C.) (Vall d'Uxo, Castellón)

#### **Tumbas:**

En las incineraciones de tipo primario, las cenizas se depositaban en fosas mayoritariamente cuadradas o rectangulares, con las paredes recubiertas con piedra, adobes o barro endurecido, y junto a ellas, el ajuar. Pero en el ámbito levantino, la mayoría de las cremaciones son de tipo secundario, por lo que los *loculi* suelen tener urna. Las tumbas se cubrían con tierra o losas y tierra, creando túmulos. Las tumbas principescas son importantes en esta época, con estructuras a base de sillares, con un pasillo de acceso y cubriciones de tierra en forma de túmulo. Encima de los túmulos, hay esculturas y complejos arquitectónicos para señalar el lugar donde se encuentra la tumba.

#### **Rito:**

La incineración sigue siendo mayoritariamente secundaria, pero hay más enterramientos de tipo primario que en la etapa anterior. Los enterramientos de tipo primario contienen directamente las cenizas y los restos óseos en la tumba, y alrededor, se coloca el ajuar. Por su parte, el rito de tipo secundario se sigue haciendo en una pira o *ustrinum*, se recogen las cenizas y se depositan los restos en las urnas. Al igual que en la época anterior, se realizan libaciones y banquetes en honor al difunto, y sus armas son envueltas en una tela cerrada con una fíbula. El banquete es relevante en esta área, ya que hay numerosos restos de platos pintados, cerámicas de cocina y ánforas alrededor de las tumbas, así como huesos de animales como ovicápridos, cerdos y aves.

#### **Ajuar:**

Los ajuares son ricos, entre los objetos de metal hay lanzas, falcatas, espadas rectas, cuchillos, fíbulas, brazaletes, eslabones, anillas, broches de cinturón, discos y placas de escudos, pinzas. Respecto a la cerámica, hay cerámica íbera gris, de cocina, ática de figuras rojas y de barniz, como jarras, vasos pintados, cráteras, ungüentarios y *kylikes*. También hay objetos raros de importación, como escarabeos y cuentas de pasta vítrea, aunque estos son escasos.

#### **7.2.2. Centro de Levante**

Las necrópolis excavadas en la zona de Valencia son Sagunto (s. VII-VI a.C.) (Sagunto, Valencia); Corral de Saus (s. V-II a.C.) (Mogente, Valencia); Las Peñas (s. V-II a.C.) (Zarra, Valencia); Camí del Bosquet (s. VI-I a.C.) (Mogente, Valencia).

#### **Tumbas:**

Los *loculi* son sencillos, rectangulares, con las paredes recubiertas con barro endurecido, adobes o losas de piedra, y cubiertas con tierra o losas de piedra y tierra. Los túmulos, esculturas y pilares-estela coronan algunas de las tumbas, las principescas pertenecientes a la clase dirigente.

#### **Rito:**

La cremación secundaria es la mayoritaria, aunque hay algunas incineraciones de tipo primario. Al igual que en el resto del área levantina, las cenizas y los huesos se depositan en una urna. El banquete es parte esencial del ritual, pues hay numerosos restos de animales cocinados en hogueras, así como restos de cerámica, como vasos pintados o platos, destinados al banquete o a las libaciones.

#### **Ajuar:**

Los ajuares de esta área son ricos, tienen numerosa cerámica ática de barniz negro y de figuras rojas, platos, jarras, vasos, cráteras, *kylikes* o *enocoes*. También, aunque en menor medida, cerámica íbera de cocina común, ánforas y otros elementos cerámicos como fusayolas. Respecto al armamento, las más numerosas son las falcatas, aunque también hay espadas de filo recto y

lanzas, así como placas y umbos pertenecientes a escudos y armaduras. También hechos de metal, hay fíbulas, broches, hebillas de cinturón y brazaletes de bronce, pendientes, colgantes y cadenas, también de bronce, y en menor medida, de plata y oro.

### **7.2.3. Sur de Levante**

En Alicante se han excavado las necrópolis del Tossal de la Cala (s. IV-II a.C.) (Benidorm, Alicante); La Albufereta (s. IV-III a.C.) (Alicante, Alicante); El Molar (s. IV-III a.C.) (San Fulgencio, Alicante); Cabezo Lucero (s. VI-III a.C.) (Rojales, Alicante); La Serreta (s. IV-III a.C.) (Alcoy, Alicante); El Puntal (s. IV-III a.C.) (Salinas, Alicante) y Altea la Vella (s. V-IV a.C.) (Altea, Alicante).

#### **Tumbas:**

Las tumbas tienen forma cuadrada o rectangular, con las paredes enlucidas en barro endurecido, adobe o losas de piedra. La urna se sitúa en el centro, con el ajuar del difunto al rededor, colocado con cuidado. Para cerrar la tumba, se le hecha tierra por encima o se le colocan losas de piedra y tierra. Algunas tumbas, las más ricas, poseen estructuras arquitectónicas, aquellas hechas después del s.IV a.C., con los restos destruidos de las esculturas que había antes de este siglo<sup>32</sup>. También hay algunos pilares-estela sobre monumentos turriformes y esculturas.

#### **Rito:**

La cremación en *ustrinium* o de tipo secundaria es la más usada. Tras la incineración del cuerpo, los restos son recogidos en urnas, pero no se sabe con certeza si los restos se lavan y depositan a continuación o se depositan tal cual en la urna. Hay alrededor de algunas hogueras restos de vasos griegos rotos, destinados a libaciones, al igual que en las tumbas, lo que indica que la libación es parte del rito, así como la deposición del armamento envuelto en una tela cerrada con una fíbula.

#### **Ajuar:**

Los ajuares son ricos también en esta zona, hay numerosa cerámica, bien de fabricación local, es decir, íbera, o importada. La importada es la ática, tanto de barniz negro como de figuras rojas, *kylikes*, platos, jarras, *enocóes*, cráteras e incluso algunas urnas cinerarias son de este tipo.

Entre los objetos de metal, fíbulas de anulares hispánicas de muelle, las de resorte bilateral y las de pie levantado. Los broches de cinturón y las hebillas, y dentro de los adornos personales, los más frecuentes son los pendientes, collares, pulseras y brazaletes y abiertos y cadenillas, algunas de estas últimas con figuras zoomorfas. Respecto a los materiales, los hay de oro, plata e incluso bronce, pero no suelen ser los materiales más frecuentes.

---

<sup>32</sup> Ángel Peña Liger (2003) Fundación Municipal "José M.<sup>a</sup> Soler" (Ed. Villena). *La Necrópolis Ibérica de EL Molar (San Fulgencio-Alicante). Revisión de las excavaciones realizadas en 1928 y 1929.*

El armamento principal de esta época es la falcata y la espada recta, aunque todavía se encuentran lanzas y cuchillos. Hay placas, remaches y umbos de metal que pertenecen a escudos, como parte de la armadura. Finalmente, están las cerámicas, por un lado, ibérica pintada, entre las que se encuentran urnas de orejetas, bicónicas, de tipo "Toya", y la gris, con vasijas, urnas, vasos, también hay ánforas y vasos hechos a mano. Por otro lado, está la de importación, que es la ática decorada de figuras rojas, con piezas como crateras y vasos; también hay vajillas de cerámica ática de figuras negras y de barniz negro. Por último, están los objetos destinados al trabajo, como las fusayolas o las pesas y platos de balanza, también presentes en las tumbas.

### **7.3. Sureste de la Meseta**

#### **7.3.1. Río Segura**

El Cigarralejo, empieza en el s. V a.C., pero su mayor uso como necrópolis es durante el S.IV a.C.; Castillejo de los Baños siglos V-IV a.C. (Fortuna, Murcia)

##### **Tumbas:**

Tumbas con empedrados tumulares de piedra, con planta cuadrada o rectangular, algunos con escalones, y cubiertas con cubos de piedra, túmulos de adobe, etc. También se han encontrado "tumbas principescas", de mayor tamaño que las demás y con un ajuar más rico.

##### **Rito:**

La incineración es tanto de tipo primario como secundario. En las cremaciones de tipo secundario, las cenizas se depositan en la urna después de recogerlas de la pira. En el caso de las de tipo primario, se depositan directamente en el fondo, y se coloca a su alrededor el ajuar, de forma más o menos ordenada. Hay restos de vasos que indican libaciones como parte del rito, y hay también lucernas<sup>33</sup>.

##### **Ajuar:**

El ajuar es muchas veces destruido para introducirlo dentro de la urna, pero también se depositaban directamente en el nicho. Cerámica ática de barniz negro (primera mitad del S. IV a.C.), fíbulas anular hispánicas, broces de cinturón y lucernas del S.IV a.C.

#### **7.3.2. Altiplano Jumilla-Yecla**

Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), la necrópolis del Poblado (siglo IV a.C.), la necrópolis de la Senda (S.IV a.C.)

##### **Tumbas:**

---

<sup>33</sup> Jose Miguel García Cano. (1991) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. (Ed.) *Las necrópolis ibéricas en Murcia*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. (pp.313-347). Madrid. España.

Las necrópolis de este periodo poseen tumbas mucho más grandes, algunas con esculturas tipo pilar-estela, dedicadas a las clases dominantes, pero se mantienen los nichos en hoyo con forma rectangular y, en menor número, ovaladas, con las paredes de color rojizo, siendo la causa de este color el vertido de las brasas incandescentes directamente tras la cremación. Las cubriciones son variadas en este periodo, con barro, tierra y algunas piedras de protección, y las más ricas, con encachado de piedra rectangular o cuadrado. Dentro de este último grupo, las hay más ricas y elaboradas, que son las “tumbas principescas”, y poseen forma cuadrada, con zócalo de piedra y eran rellenos con piedras, siendo reutilizados en enterramientos posteriores, quizás por una misma familia. Hay otras dos variantes de cubriciones con piedra algo más sencillas, pertenecientes a tumbas de dimensiones más pequeñas, aunque sus cubriciones siguen siendo de formas cuadrangular o rectangular, pueden tener un encachado de piedra perimetral o un encachado de piedra simple (de un único nivel), son rellenas con tierra, alguna piedra suelta y adobes.

#### **Rito:**

La incineración es mayoritariamente de tipo primario, aunque también hay de tipo secundario. Los cadáveres se queman directamente en la tumba junto a su ajuar, aunque este no se deposita a la vez que el cuerpo. Se realiza un banquete ritual y libaciones como parte del ritual.

#### **Ajuar:**

Los ajuares son ricos, destacando la cerámica ática de figuras roja importada, con piezas como *kylikes*, *skyphoi* o *lekithos*, pero también hay cerámica de barniz negro, vasos, copas y platos. Entre los objetos de metal, se han encontrado falcatas, puntas de lanza, *soliferrum* y *regatones*, así como broches, hebillas de cinturón, joyas como pendientes, pulseras o colgantes, hechos estos con metales preciosos como bronce, plata e incluso oro.

### **7.3.3. Afluentes del Segura (Ríos Quipar, Argos y Benamor)**

De entre las necrópolis pertenecientes a esta área, la de Los Villaricos (La Encarnación, Caravaca; Murcia, S.IV a.C.), excavada por D. Miguel San Nicolás del Toro, es la que mejor se ha conservado y de la que más datos se tienen. Casa Nieves (La Encarnación, Caravaca; Murcia; S. IV a.C.) y el Castillico (Archivel; Murcia; S.IV a.C.) están prácticamente arrasadas o se desconoce su cronología y la morfología de sus tumbas.

Sobre Los Villaricos, las tumbas excavadas tienen forma ovalada y se cubrían con barro y algunas piedras, y los hoyos estaban excavados en la roca base, en una especie de chinarro compacto. No se han encontrado urnas cinerarias, pero el ritual no debió cambiar.

Respecto a Casa Nieves, solo se excavaron dos fosas de forma circular, con restos de cenizas, pero sin urna y el ajuar conservado son fragmentos de armas de hierro no muy bien conservados.



Finalmente, en el Castillico se conoce únicamente por noticias, ya que en 1949, mientras se realizaban labores agrícolas, fueron desenterradas numerosas vasijas globulares, con restos humanos semicalcinados y cenizas en su interior, y, a excepción de un vaso, todo lo demás fue destruido<sup>34</sup>.

#### **7.3.4. Valle del Guadalentín - Sangonera**

Los Rollos, Cañada de Tarragoya s.VI a.C. (Caravaca, Murcia). Esta necrópolis fue excavada durante el s.XIX, pero por desgracia, las prospecciones sobre la Cañada de Tarragoya no han dado frutos y ha sido imposible de localizar. Sin embargo, un aplique de un caldero de bronce con forma de centauro, fechado en el s.VI a.C., el cual se encuentra en el Museo Arqueológico de Madrid, que fue encontrado durante la excavación antes mencionada, sugiere que la necrópolis en la que se encontró debía de ser muy rica.

El yacimiento del Ibérico Pleno de esta zona que se ha encontrado ha sido el del Casco urbano de Lorca (ss. IV a.C-II a.C.) (Murcia), localizado en las actuales calles de Corredera y Rubira.

#### **Tumbas:**

Fosas de planta cuadrada o de "lingote chipriota", delimitadas por barro endurecido. En la necrópolis de Lorca, no poseen encachados de piedra delimitando el perímetro de la fosa, como si ocurre en otras necrópolis del sureste. Los túmulos funerarios son de planta cuadrada, realizados con piedras rectangulares y rellenos con piedras de mediano y pequeño tamaño y barro, con las paredes enlucidas en cal roja.

#### **Ajuar:**

Los ajuares de esta área contienen cerámica ibérica de cocina y gris, así como ática de figuras rojas. Entre los objetos de metal, las panoplias de hierro están más o menos completas en la mayoría de las tumbas, con regatones, lanzas, espadas, falcatas, cuchillos y algunos discos pertenecientes a las corazas. Además del armamento, hay otros objetos realizados en metal, como fíbulas, broches de cinturón, anillos, pulseras y collares.

#### **Ritual:**

El ritual utilizado es la incineración de tipo secundario en la mayoría de los casos, como en el resto del área, depositando a los cadáveres en el *ustrinum* vestidos y adornados con objetos personales, y tras la cremación, se recogen los restos óseos y las cenizas para después depositarlos en una urna o directamente en el fondo de la fosa. Los objetos de ajuar se depositan con cuidado alrededor de la urna o de las cenizas. La celebración de banquetes, sacrificios y libaciones queda constatada gracias a los restos de animales, especialmente de ovicápridos.

---

<sup>34</sup> Jose Miguel García Cano. (1991) (pp.313-347).

## **7.4. Sureste de la meseta**

El Tolmo de Minateda ss.VI- II a.C. (Minateda, Albacete), Hoya de Santa Ana ss.VI-V a.C. (Chinchilla, Albacete).

### **Tumbas:**

Las tumbas son fosas o *loculi* sencillas, algunas llegan a estar excavando parte de la roca, de forma cuadrada o rectangular. No hay piedras alrededor de la urna para darle estabilidad, y se cubren con tierra. La más grandes poseen estructura tumular como cubrición, además de poseer monumentos de gran envergadura y, posiblemente, pilares-estela.

### **Rito:**

El rito es el mismo que en el resto de áreas, cremaciones, de tipos primario y secundario, con la deposición de las cenizas y los huesos en las urnas tras la incineración.

### **Ajuar:**

Los ajuares se componen de armamento de metal, destacando la presencia de espadas rectas y falcatas, pero también hay otros tipos de armas, como lanzas y cuchillos. También hay objetos fabricados en metal, fíbulas, broches, hebillas, collares, colgantes, anillas, pinzas, brazaletes abiertos o pendientes, pero estos están fabricados en metales como bronce, plata o incluso oro.

También hay numerosa cerámica, tanto ibérica gris, con urnas, vasijas y vasos, y de importación ática con figuras rojas.

## **7.5. Andalucía:**

La zona de Andalucía tiene varias peculiaridades respecto al resto de áreas del mundo ibérico, ya que la influencia de la etapa anterior, la cultura de Tartesso, es importante, especialmente durante los comienzos de la nueva cultura dominante.

### **7.5.1. Área de la Alta Andalucía (Jaén y Granada)**

Esta zona de la Alta Andalucía o Andalucía occidental tiene las necrópolis más importantes en las provincias de Jaén y Granada.

Sus principales necrópolis son: las pertenecientes al poblado Ibérico de Castulo (norte) (Linares, Jaén), que según la cronología que dan los restos, se usaron desde finales del siglo V a.C. hasta el IV a.C., que son, al este del poblado, Baños de la Muela, Casablanca, el Estacar de Luciano y los Higueros, y al oeste del poblado, Los Patos, Molino de Caldona y el Estacar de Robarinas. Además también están Puente del Obispo (Baeza, Jaén), utilizada entre los siglos VI y IV a.C.; la necrópolis de Castellones del Ceal (Hinojares, Jaén), utilizada entre los siglos V y I a.C.; Martos (Martos, Jaén); de la segunda mitad del siglo V a.C. a la primera del IV a.C.; La Guardia (La Guardia de Jaén,

Jaén), que iría desde el siglo IV a.C. al I a.C. ; Baza (Baza, Granada), siglos V y IV a.C. y Galera (Galera, Granada), también siglos V y IV a.C.

### **Tumbas:**

Las tumbas son cistas, fosas simples y de cámara, aunque estas son escasas ya que pertenecen a la clase más alta. Poseen un pozo cuadrado, reexcavado en la roca, con ángulos redondos que recuerdan a la forma del lingote chipriota. Suelen tener un poyete de sillares o mampostería, a modo de banco corrido, a lo largo de una o de dos de las paredes de las tumbas, donde, por lo general, se encuentra apoyado el ajuar. Estas tumbas suelen poseer un enlucido de cal, sobre el que a veces se realiza decoración pintada, generalmente de tonos rojizos, con temas vegetales estilizados o incluso escenas figurativas que, por desgracia, no se han conservado. El cierre de estas tumbas se realiza con losas rectangulares de piedra, apoyadas directamente sobre los muros que delimitan la tumba, y se completa la tumba con un pasillo de acceso tapiado. La mayoría de las tumbas en la zona de Andalucía se construyeron bajo tierra, exceptuando las de la necrópolis de Galera, de las que sí se sabe que poseían túmulos de gran tamaño y eran de planta circular

### **Rito:**

La cremación es el rito funerario utilizado también en esta área. Las cenizas se depositan en urnas cinerarias o directamente en el nicho. En el área andaluza se han encontrado braseros de bronce, al menos en las etapas tempranas de las necrópolis, los cuales sugieren que las libaciones eran parte del cortejo funerario, junto a los banquetes o *symposium*, los cuales se sabe que también se celebraban debido al hallazgo de crateras, y a los restos animales, de ovicápridos y caballos<sup>35</sup> pertenecientes al banquete.

### **Ajuar:**

Se han encontrado numerosos restos de *oppida*, falcatas y espadas rectas, cuchillos y puñales, lanzas, *soliferrum*, jabalinas, escudos y elementos pertenecientes a caballos y carros. Cerámica ibérica, ibérica gris y ática, tanto importada como copiada, crateras, platos de barniz rojo *kalathos* y *kylix*, cerámicas de barniz negro, fusayolas y adornos personales y braseros de bronce rituales. En las tumbas de cámara, en vez de urnas, se utilizan cajas cinerarias, las cuales se realizaban con piedra caliza y se decoraban con motivos escultóricos, representando humanos o animales; pictóricos, con formas geométricas y figurativas, o con decoración de temas esculpidos no figurativos. Vidrios, vasitos o pomos, destinados a contener perfume o simplemente como parte de las ofrendas, ya que es un elemento de prestigio, y huevos de gallina, más bien las cáscaras, no son abundantes, se han registrado en La Guardia, Castellones del Ceal y Galera, por lo que podrían ser reminiscencias del mundo púnico-griego, ya que las cáscaras de huevos de

---

<sup>35</sup> Juan Pereira Sieso (1985) Universidad Popular Municipal. Ayuntamiento de Jaén. (ED. Universidad Popular de Jaén.) *Necrópolis Ibéricas de la Alta Andalucía*. En *Íberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*, (pp.257-272). Jaén, 1985. Jaén. España.

avestruz, pintadas y sin pintar, son muy comunes en las culturas mediterráneas<sup>36</sup>.

## 7.6. La destrucción de las necrópolis

A mediados del siglo IV a.C. comienza una fase de destrucción de las esculturas de las necrópolis ibéricas. Este fenómeno no es simultáneo y ha sido achacado a diversos motivos. Antes de exponer las distintas teorías propuestas, es importante resaltar que estas esculturas están hechas de arenisca, un tipo de piedra muy fácil de trabajar pero que aguanta muy mal el paso del tiempo, por lo que la exposición al aire libre y su abandono son suficiente como para que se deterioren sin necesidad de que intervenga la mano humana.

La primera y más antigua teoría, dada incluso por autores como Polibio, Estrabón o Diodoro, es el ataque de un ejército cartaginés sobre la península durante la primera mitad del siglo III a.C.<sup>37</sup> Sin embargo, y aunque sí es cierto que los cartagineses destruyeron monumentos funerarios<sup>38</sup>, no fue solo en la península Ibérica y no fueron los únicos, ya que al encontrarse las necrópolis fuera de los poblados, desmontar las esculturas para uso militar no era algo raro. Sin embargo, las fechas en las que se destruyeron estas necrópolis son anteriores a la llegada de grandes contingentes cartagineses a la península.

Otras teorías surgieron tras el rechazo de la destrucción por parte de los cartagineses, y si bien las luchas entre los distintos grupos siempre causaban destrucción, los motivos para atacar a las esculturas son más complejos. Una de las más importantes fue el cambio de la sociedad ibérica a lo largo del siglo V a.C., así como una crisis durante este siglo, que llevó a la población a ir contra la élite y los elementos simbólicos y religiosos foráneos que intentaban implantar, en un intento por mantener sus costumbres e identidades intactas, dando como resultado la destrucción de estos símbolos de forma violenta<sup>39</sup>.

Por otro lado, está la teoría de que si cambió la sociedad durante el s.V a.C., que pasó de tener una monarquía sacra con tintes orientalizantes a una de tipo heroico, con una jerarquía muy marcada, y este modelo de poder entra en conflicto con la dinámica de una sociedad en la que la productividad y el comercio amplían la riqueza de la población y fomentan la aparición de redes de dependencia mucho más complejas<sup>40</sup>. Con este cambio social, la escultura

---

<sup>36</sup> Juan Pereira Sieso (1985) (pp. 257-272).

<sup>37</sup> Blanco Freijerío, A. (1987) Destrucciones antiguas en el Mundo Mediterráneo Occidental. Obtenido de repositorio.uam.es:

[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/598/20893\\_20893.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/598/20893_20893.pdf?sequence=1)

<sup>38</sup> Juan José Blázquez Pérez. (1991) Nuevas consideraciones en torno a la Escultura Ibérica, pp. 121-143. Obtenido de repositorio.uam.es:

[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2689/21157\\_21157.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2689/21157_21157.pdf?sequence=1)

<sup>39</sup> Chapa Brunet, T. (1993) La destrucción de la escultura funeraria ibérica, pp. 185-195.

Obtenido de search.proquest.com:

<sup>40</sup> Chapa Brunet, T. (1993) (pp.185-195).

sigue realizándose, pero ya no hay monumentos tan espectaculares, pues estos habían estado reservados para una clase dominante muy rica que ya no posee el mismo poder, y todo aquel que conseguía riqueza e importancia en su territorio podía permitirse ser enterrado en este tipo de tumbas, aunque fuesen más pequeñas y mucho menos elaboradas. Esto lleva a la conclusión de que la destrucción se debería más al abandono de estos monumentos por el cambio de mentalidad que a una destrucción premeditada motivada por conflictos sociales<sup>41</sup>.

## **8. El Ibérico Tardío (siglo III a.C. hasta el final)**

### **8.1. Levante**

Durante el Ibérico Tardío (siglo III a.C.) la situación es muy parecida a la etapa del pre-ibérico. Con la llegada de los romanos a la península, su cultura y la íbera se mezclan, dando como resultado que las necrópolis contengan elementos de ambas culturas, por lo que es muy difícil catalogar las necrópolis de este período en una cultura u otra. Las necrópolis más importantes encontradas en este periodo son las levantinas Torre de la Sal (Cabanes, Castellón) (siglos III-I a.C.) y San Miguel de Liria (Liria, Valencia) (siglos III-II a.C.); en el sudeste de la meseta se han encontrado restos en el Pasico de San Pascual/El Prado (Murcia) (siglo III a.C) y el Tolmo de Minateda (Minateda, Albacete) (siglo I a.C.).

#### **Tumbas:**

Las tumbas de esta época siguen siendo de forma cuadrada y rectangular, pero la forma también hay muchas de forma ovalada. Se siguen recubriendo las paredes o bien con barro endurecido o con ladrillos de adobe, y se cubren con los mismos materiales. Las grandes tumbas principescas de las épocas antigua y plena desaparecen, exceptuando la necrópolis del Tolmo de Minateda, donde hay monumentos de piedra y adobe de perfil escalonado, asociadas a panteones familiares.

#### **Ajuar:**

Respecto al ajuar, hay numerosas cerámicas de imitación campaniense asociadas a enterramientos infantiles, además, se han encontrado con motivos florales, geométricos, personas, faunas y escenas cotidianas, y también cerámicas de importación romana. Se sigue manteniendo el armamento en el ajuar, así como objetos de uso cotidiano y de trabajo, tanto de metal como de cerámica.

#### **Rito:**

Hay un pequeño cambio en el rito, y es que el ajuar no es destruido intencionalmente para introducirlo en la urna, sino que se deposita con cuidado al lado de la urna o restos de cenizas. Sin embargo, la incineración sigue

---

<sup>41</sup> Chapa Brunet, T. (1993) (pp. 185-195).

siendo el rito usado, de tipo secundario con deposición de los restos en urnas tras su cremación, además de que se siguen realizando ofrendas y banquetes al igual que en las etapas anteriores.

## 9. Las estructuras de las necrópolis.

Las estructuras complejas de las necrópolis aparecen en el Ibérico Antiguo (s.VI a.C.), siendo las más importantes las destinadas a la decoración. Estos son los monumentos turriformes, los pilares-estela, las estelas y las esculturas.

Los monumentos turriformes se sitúan en lugares señalados, importantes para la población que los construye, como cruces de caminos. En algunos casos, alrededor de estos monumentos se construyen las necrópolis. El monumento turriforme mejor conocido es el de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete), gracias a que pudo ser reconstruido.

Los pilares-estela son también muy importantes y numerosos, como el de Corral de Saus (Mogente, Valencia), que estaba formado por una gola escalonada que poseía figuras humanas en la parte superior, donde fue colocada la escultura de una sirena o el de Monforte del Cid (Monforte del Cid, Alicante), que posee una puerta falsa en una de sus caras y esta rematado por una gola que sirvió de soporte para la escultura de un toro. Durante los siglos VI y V a.C., se crean huecos en algunos pilares-estela, los cuales se utilizan para guardar las urnas cinerarias. Algunos ejemplos de este tipo de pilar-estela son la Dama de Baza (Baza, Granada), una escultura femenina de Alcoy y un toro del Parque de Elche (Elche, Alicante).

Las esculturas exentas debieron tener un gran valor simbólico, y se encuentran especialmente en las tumbas de personajes importantes. Este es el caso de las Damas de Elche, Guardamar (Guardamar del Segura, Alicante), Porcuna (Porcuna, Jaén) y La Alcudia de Elche (Elche, Alicante), aunque esta última fue encontrada en la ciudad ibérica. Además de las Damas, también hay otros tipos de esculturas, antropomorfas y de animales fantásticos, como los de la necrópolis de Monteagudo (Cuenca del río Segura, Murcia), donde se encontraron un prótomo de grifo, toro y torso de guerrero que se unen a una bella cabeza femenina que conserva restos de policromía o Pasico de San Pascual/El Prado (Jumilla, Murcia), donde se encontraron “dos grandes ortostatos de silueta antropomorfa y aplanada con una serie de incisiones a modo de meandros y acanaladuras con pequeñas cazoletas de sección redondeada”<sup>42</sup>, y esculturas zoomorfas, como las de Toya (Peal del Becerro, Jaén), La Guardia (Jaén, Jaén) y Cástulo (Linares, Jaén), donde se encontraron “tres estelas con *figura humana, a caballo*; dos *pilares estela* con

---

<sup>42</sup> Jose Miguel García Cano. (1991) Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid. *Las necrópolis Ibéricas en Murcia*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. Madrid. España.

figuras zoomorfas (felinos); más un tercero deducible sólo por la presencia de fragmentos arquitectónicos; en total seis conjuntos monumentales”<sup>43</sup>.

Finalmente, el último tipo de escultura funeraria importante son las estelas, si bien se han encontrado muchas menos. La más antigua conocida pertenece al yacimiento de Altea la Vella (Altea, Alicante), en la que aparece un guerrero con espada de antenas y debió ser realizada durante finales del siglo VI o principios del V a.C. Vuelven a aparecer las estelas durante el ibérico tardío, y si bien están escritas con letras y nombres ibéricos, son más parecidas a las estelas romanas, de las que tomarían ejemplo para hacerlas.

## 10. Conclusiones

Siguiendo la estructura del trabajo, las conclusiones se han ordenado según el orden cronológico, dividido en las distintas épocas trabajadas

### Pre-Ibérico

Durante la etapa pre-ibérica, aparecen los elementos que caracterizarán la cultura íbera mientras conviven con prácticas, símbolos y creencias de culturas anteriores de la Primera Edad del Hierro, siendo lo más destacable:

- La falta de panoplia en los ajuares funerarios, algo muy característico en necrópolis de las etapas posteriores.
- La convivencia en las áreas del sur de la península de los ritos de cremación e inhumación, si bien este último irá usándose cada vez menos hasta su desaparición total en el siglo V a.C.

### Ibérico Antiguo

En la época del ibérico antiguo, la cultura está plenamente asentada, pero con diferencias en las distintas áreas geográficas y territoriales:

- En la zona catalana perduran elementos más bien propios de la Cultura de los Campos de Urnas de la Primera Edad del Hierro, clara influencia de los pueblos que habitan el sur de Francia.
- En la zona de levante, se asientan todos los elementos característicos de la cultura ibérica: la panoplia en el ajuar, la incineración mayoritaria de tipo secundario, la celebración de banquetes y libaciones rituales.
- En la región de Murcia la inclusión de la panoplia en el ajuar no se dará hasta bien entrado el siglo V a.C. y el número de incineraciones de tipo primario es elevado en comparación a otras áreas.
- Es en este período cuando aparecen las tumbas principescas, con grandes estructuras tumulares, elementos arquitectónicos decorados con esculturas y pilares-estela, como resultado de la evolución de la sociedad, en la que las clases dirigentes construyen estas monumentos

---

<sup>43</sup> Juan José Blánquez Pérez. (1991) Universidad Autónoma de Madrid. (Ed. Universidad Autónoma de Madrid). *Las necrópolis ibéricas en el sureste de la Meseta*. En *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*. (pp.235-278) Madrid. España.

funerarios para demostrar su prestigio y poder sobre la comunidad en la que habitan y gobiernan.

### **Ibérico Pleno**

En el Ibérico Pleno, la cultura ibérica es bastante homogénea en lo que al ritual funerario se refiere:

- Se generaliza la cremación en piras en todas las áreas, celebran banquetes y hacen libaciones y ofrendas a sus difuntos.
- Las mayores diferencias se encuentran en el tipo de tumba, que en el área catalana se mantienen de planta circular, mientras en los demás territorios son de plantas cuadrangulares o rectangulares.
- Cabe destacar que en el siglo IV a.C. se destruyen de manera generalizada las esculturas y estructuras arquitectónicas principescas que se construyeron durante el período Antiguo, debido a un cambio social. Sin embargo, los restos de estas esculturas destruidas sirvieron con posterioridad para realizar nuevas construcciones, tanto en tumbas como en los poblados, es decir, fueron amortizados.
- Se han propuesto diferentes teorías al respecto como:
  - La más antigua responsabiliza a los cartagineses de profanar las necrópolis durante sus ataques en la península en el s.III a.C., la cual fue descartada por ser cronológicamente imposible.
  - Las hipótesis más recientes achacan esta violencia hacia los monumentos funerarios a los cambios sociales y al abandono de las necrópolis. Es una época en la que se expande la riqueza gracias al aumento de producción y el mercado, lo que originó que la población, al tener más poder adquisitivo, se pudiese permitir la construcción de tumbas más ricas, pero sin llegar a la ostentación de la etapa anterior. Además, es posible que la población destruyese de forma violenta los símbolos foráneos que las élites habían estado integrando en la sociedad, ya que no pertenecían a su cultura.

### **Ibérico Tardío**

El último de los períodos, el Tardío, que se desarrolla a partir del s.III a.C., hasta el I a. C., coincidiendo con la llegada de los romanos a la península y el inicio del proceso de romanización peninsular, se caracteriza por:

- Por una parte, se generaliza la inclusión de elementos romanos en las necrópolis ibéricas.
- Por otra parte, los romanos incluyen elementos ibéricos en sus sepulturas y construcciones, creándose una simbiosis que hace difícil saber si una tumba es íbera con elementos romanos o romana con elementos íberos.
- Hay variaciones en el rito, pues en esta etapa ya no se destruyen intencionalmente los elementos de ajuar, y son depositados con cuidado en los *loculi*.



- Las formas de las tumbas en esta época cambian, pasando a ser de planta oval, a diferencia de las etapas anteriores, y no se hacen cubriciones tumulares.

## Bibliografía

- Abad Casal, L., & Salas Sellés, F. (1991). Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis. *Las necrópolis del área de Levante* (págs. 145-167). Madrid: E.D. Universidad Autónoma de Madrid.
- Alcalá-Zamora, L. (2003). *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Almagro, M., Arteaga, O., Blech, M., Ruiz Mata, D., & Schubart, H. (2001). *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona: E.D. Ariel Prehistoria.
- Almagro-Gorbea, M. (1991). Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis. *Las necrópolis ibéricas en su contexto mediterráneo* (págs. 37-76). Madrid: E.D. Universidad Autónoma de Madrid.
- Aranegui Gascó, C. (2012). *Los Íberos ayer y hoy: arqueologías y culturas*. E.D. Marcial Pons.
- Beltrán Lloris, M. (1996). *Los Íberos en Aragón*. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.
- Blánquez Pérez, J. (1991). Las necrópolis ibéricas en el sureste de la meseta. *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis* (págs. 235-278). Madrid: E.D. Universidad Autónoma de Madrid.
- Blánquez Pérez, J., & Antona Del Val, V. (1992). *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Blázquez, J. M., Presedo, F., Lomas, F. J., & Fernández Nieto, J. (1997). *Historia de España Antigua, Tomo I, Protohistoria*. E.D. Cátedra.
- Chapa Brunet, T. (1985). *La escultura ibérica zoomorfa*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- Chapa Brunet, T. (1993). La destrucción de la escultura funeraria ibérica. *Trabajos de Prehistoria*(50), 185-195.
- Flors, E. (2010). Torre la Sal ibérico: Trama urbana, área sacra y ámbito productivo. *Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el Medioevo, Monografies de prehistòria i arqueologia castellonenca*, 8, 175-206.
- García Cano, J. (1991). Las necrópolis ibéricas en Murcia. *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis* (págs. 313-347). Madrid: E.D. Universidad Autónoma de Madrid.
- i Fabregat, R. G. (2016). Interpretando los ajuares de las tumbas de caballo de la necrópolis de la Pedrera (s. IV aC). *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana*, (56), 143-156.

- Peña Ligeró, Á. (2003). *La Necrópolis Ibérica de El Molar (San Fulgencio-Alicante). Revisión de las excavaciones realizadas en 1928-1929*. Villena: E.D. Fundación Municipal "José M<sup>a</sup> Soler".
- Pereira Sieso, J. (1985). Íberos. Actas primeras de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico. Jaen. 1985. *Necrópolis Ibéricas de la Alta Andalucía* (págs. 257-272). Jaen: E.D. Universidad Popular de Jaen.
- Rafel i Fontanals, N. (1993). *Necrópolis del Coll del Moro: Gandesa, Terra Alta: campanyes del 1984 al 1987*. Tarragona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.
- Ruiz, A., & Molinos, M. (1987). *Íberos: actas de la I jornadas sobre el mundo ibérico, Jaén 1985*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén, Universidad Popular Municipal, D.L.
- Sanmartí Grego, J. (1991). Las necrópolis en el área catalana. *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis* (págs. 77-108). Madrid: E.D. Universidad Autónoma de Madrid.

## Webgrafía

- Almagro-Gorbea, M. (1994). *Anales de Prehistoria y Arqueología*. Obtenido de Revistas Científicas de la Universidad de Murcia: <http://revistas.um.es/apa/article/view/64011/61681>
- Blanco Freijeiro, A. (1987). *Destrucciones antiguas en el mundo ibérico y mediterráneo occidental*. Obtenido de repositorio.uam.es: [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/598/20893\\_20893.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/598/20893_20893.pdf?sequence=1)
- Bonet Rosado, H., & Mata Parreño, C. (1982). *Nuevas aportaciones a la cronología final del Tossal de Sant Miquel (Llíria, Valencia)*. Obtenido de ojs.uv.es: <https://ojs.uv.es/index.php/saguntum/article/download/5294/5067>
- Fernández Izquierdo, A. (s.f.). *El poblado ibérico de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón): Campaña de excavaciones 1985-1988*. Obtenido de Repositori UJI: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/44264/Asuncion+Fernandez+Izquierdo.pdf?sequence=3>
- Maluquer de Motes, J., Muñoz, A. M., & Blasco, F. (1959). *Cata estratigráfica en el poblado de La Pedrera, en Vallfogona de Balaguer (Lérida)*. Obtenido de <http://revistas.usal.es/index.php/0514-7336/article/download/3460/3482>

Tarradell Mateu, M. (1961). *Ensayo de estratigrafía comparada y de cronología de los poblados ibéricos valencianos*. Obtenido de ojs.uv.es:  
<https://ojs.uv.es/index.php/saitabi/article/download/5465/5238>

López Cachero, J. (2008). *Necrópolis de incineración y arquitectura funeraria en el nordeste de la Península Ibérica durante el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro*. pp. 140-173. Obtenido de:  
<https://www.researchgate.net/publication/277842126>

## **Anexo I - Índice de necrópolis**

### **Área Catalana**

#### **Ibérico antiguo**

##### **Área costera nororiental**

La Muralla Nordeste de Ampurias (ss.VII a.C.- VI a.C.) (Gerona); el Castillo de Peralada (ss.VII a.C.- VI a.C. (Gerona); La Pava (ss.VII a.C.- VI a.C. (Gerona).

##### **Área costera centro-meridional**

L'Oriola (ss. V a.C. - IV a.C.) (Amposta, Montsià, Tarragona); La Palma (ss. V a.C. - IV a.C.) (Tortosa, Montsià, Tarragona); o Mas de Mussols (ss. V a.C. - IV a.C.) (Tortosa, Montsià, Tarragona); Mianes (ss. V a.C. - IV a.C.) (Santa Bàrbara, Baix Ebre, Tarragona); Can Canyís (ss. V a.C. - IV a.C.) (Banyeres, Baix Penedès, Tarragona); Granja Soley (ss. V a.C. - IV a.C.) (Banyeres, Baix Penedès, Tarragona).

##### **Área Interior Catalana**

La Pedrera (Lérida, siglos IX a.C.- VI a.C.); La Femosa (Lérida, siglos VIII a.C.- V a.C. aproximadamente); Coll del Moro (Lérida, siglos VII-VI a.C.).

#### **Ibérico Pleno**

Puig de Serra (mediados o finales del s. V a.C.- primera mitad del s.III a.C.) (Serra de Daró, Baix Empordà, Gerona); Cabrera del Mar (s.IV-III a.C.) (Maresme, Barcelona).

### **Área de Levante**

#### **Ibérico antiguo**

##### **Norte de Levante**

La Solivella (s.VI-IV) (Alcalá de Xibert, Castellón); El Bovalar (s. VI-IV a.C.) (Benicarló, Castellón); Orleyl (s.IV-III a.C.) (Vall d'Uxo, Castellón).

##### **Centro de Levante**

San Miguel de Liria (Liria, Valencia); Sagunto (Sagunto, Valencia); Corral de Saus (Mogente, Valencia); Las Peñas (Zarra, Valencia); Camí del Bosquet (Mogente, Valencia).

##### **Sur de Levante**

Tossal de la Cala (Benidorm, Alicante); La Albufereta (Alicante, Alicante); El Molar (San Fulgencio, Alicante); Cabezo Lucero (Rojales, Alicante); La Serreta (Alcoy, Alicante); El Puntal (Salinas, Alicante); Altea la Vella (Altea, Alicante).

## **Ibérico pleno**

### **Norte de Levante**

La Solivella (s.VI-IV a.C.) (Alcalá de Xibert, Castellón); El Bovalar (s. VI-IV a.C.) (Benicarló, Castellón); Orleyl (s.IV-III a.C.) (Vall d'Uxo, Castellón).

### **Centro de Levante**

Sagunto (s. VII-VI a.C.) (Sagunto, Valencia); Corral de Saus (s. V-II a.C.) (Mogente, Valencia); Las Peñas (s. V-II a.C.) (Zarra, Valencia); Camí del Bosquet (s. VI-I a.C.) (Mogente, Valencia).

### **Sur de Levante**

Tossal de la Cala (s. IV-II a.C.) (Benidorm, Alicante); La Albufereta (s. IV-III a.C.) (Alicante, Alicante); El Molar (s. IV-III a.C.) (San Fulgencio, Alicante); Cabezo Lucero (s. VI-III a.C.) (Rojales, Alicante); La Serreta (s. IV-III a.C.) (Alcoy, Alicante); El Puntal (s. IV-III a.C.) (Salinas, Alicante) ; Altea la Vella (s. V-IV a.C.) (Altea, Alicante).

## **Ibérico tardío**

### **Levante**

Torre de la Sal (Cabanes, Castellón) (siglos III-I a.C.); San Miguel de Liria (Liria, Valencia) (siglos III-II a.C.).

## **Área sudeste de la Meseta**

### **Ibérico antiguo**

#### **Río Segura**

Cabecico del Tesoro (s.V a.C.- s.I a.C) (La Alberca, Murcia); Cabezo del Tío Pío (últimos años del s.V a.C. y el s.IV a.C.) (Archena, Murcia); Alcantarilla (s.V. a.C) (Alcantarilla, Murcia); Bolvax (segunda mitad del s.V a.C.- s.II a.C.) (Bolvax, Murcia); El Cigarralejo (finales del s.V. a.C. - mediados del s.I a.C.) (Mula, Murcia); Castillejo de los Baños (s.V a.C.- IV a.C.) (Fortuna, Murcia); Monteagudo (sin datación) (Monteagudo; Murcia).

#### **Valle del Guadalentín-Sangonera**

### **Ibérico antiguo**

Cabezuelas de Totana (ss.Via.C.-V a.C.) (Totana, Murcia); Villarreal (Lorca, Murcia) (no encontrada; nombrada en las investigaciones de E. Cuadrado);

### **Ibérico Pleno**

Coy (un pilar- estela como único descubrimiento) (s. IV a.C.) (Lorca, Murcia); Lorca (Casco Antiguo) (ss. IV a.C.-II a.C.) (Lorca, Murcia)

## **La costa**

Los Nietos (ss. V y II a.C.) (Cartagena, Murcia).

## **Sureste de la meseta**

Casa del Monte siglos IV-III a.C. (Váldeganga, Albacete); Hoya de Santa Ana siglos VI-V a.C. (Chinchilla, Albacete); Llano de la Consolación siglos IV-V a.C. (Montealegre del Castillo, Albacete); Pozo Moro siglos VI a.C.- III d.C. (Chinchilla, Albacete); El Tesorico siglos V-III a.C. (Agramón-Hellín, Albacete); Camino de la Cruz s.V a.C. (Hoya Gonzalo, Albacete); Los Villares siglos VI-IV a.C. (Hoya Gonzalo, Albacete) y El Tolmo de Minateda siglos VI - II a.C. (Minateda, Albacete).

## **Ibérico pleno**

### **Río Segura**

El Cigarralejo (ss. V a.C. - IV a.C.); Castillejo de los Baños (ss. V-IV a.C.) (Fortuna, Murcia).

### **Altiplano Jumilla-Yecla**

Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), la necrópolis del Poblado (siglo IV a.C.), la necrópolis de la Senda (S.IV a.C.)

### **Afluentes del Segura (Ríos Quipar, Argos y Benamor)**

Los Villaricos (S.IV a.C.) (La Encarnación, Caravaca; Murcia); Casa Nieves (S. IV a.C.) (La Encarnación, Caravaca; Murcia); Castillico (S.IV a.C.) (Archivel; Murcia)

### **Valle del Guadalentín- Sangonera**

Los Rollos, Cañada de Tarragoya (s.VI a.C.) (Caravaca, Murcia).

## **Sureste de la meseta**

El Tolmo de Minateda (ss.VI- II a.C.) (Minateda, Albacete), Hoya de Santa Ana (ss.VI-V a.C.) (Chinchilla, Albacete).

Ibérico tardío:

Pasico de San Pascual/El Prado (siglo III a.C) (Murcia); Tolmo de Minateda (siglo I a.C.). (Minateda, Albacete).

## **Área Andaluza**

### **Ibérico pleno**

Pertencientes al poblado Ibérico de Castulo (Linares, Jaén) (finales del siglo V a.C. hasta el IV a.C.), que son, al este del poblado, Baños de la Muela, Casablanca, el Estacar de Luciano y los Higueros, y al oeste del poblado, Los Patos, Molino de Caldona y el Estacar de Robarinas.

Puente del Obispo (ss. VI y IV a.C.) (Baeza, Jaén); Castellones del Ceal (ss. V y I a.C.) (Hinojares, Jaén); Martos (segunda mitad del siglo V a.C. a la primera del IV a.C.) (Martos, Jaén); La Guardia (IV a.C. al I a.C.) (La Guardia de Jaén, Jaén); Baza (ss. V y IV a.C.) (Baza, Granada); Galera (ss. V y IV a.C.) (Galera, Granada).

## **Anexo II – Necrópolis de referencia**

### **Necrópolis de referencia Pre-ibérico: Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante) (siglos VI a.C. - II d.C)**

La necrópolis de Les Casetes se conoce desde los años 50 gracias a D. José Belda, quien descubrió numerosos restos arqueológicos en la zona. Sin embargo, hasta el año 2000 no se comienzan las excavaciones del yacimiento, dirigidas por J. R. García Gandía y P. Torregrosa Jiménez. El uso de la necrópolis comienza en la época Pre-Ibérica (siglo VI a.C.) hasta época tardorromana (siglo II d.C.).

#### **Investigación y excavaciones**

En 1992 la zona de Les Casetes se incluyó en la Normativa Municipal sobre la Remoción de Terreno de áreas de Protección I Yacimiento Arqueológico. Entre los meses de marzo y abril del año 2000 se hicieron dos prospecciones, la primera para identificar posibles estructuras tumulares y la segunda, realizada por D. Ruíz y A. Marcos, permitió delimitar el yacimiento en 900 m<sup>2</sup> de superficie pertenecientes a un huerto de frutales cítricos abandonado. La excavación de la necrópolis de Les Casetes se realizó entre los meses de agosto y enero de los años 2000 y 2001.

#### **Estratigrafía**

Al comienzo de la excavación, las capas más superficiales fueron retiradas con una retroexcavadora, por lo que falta parte de la información. A pesar de ello, se pudo realizar la siguiente estratigrafía:

- *UE 1*: Capa de tierra de color marrón, formada tras el abandono de los campos de frutales abandonados en la década de 1960. Se han encontrado restos arqueológicos, especialmente cerámicas, de todas las épocas.
- *UE 2*: Capa de tierra de color gris/marrón, perteneciente al cultivo y que ha sido removida por el arado. Ha dado restos de cerámica, especialmente tardorromana.
- *UE 3*: Capa de tierra de color amarillento, posible estrato alterado por la labranza, que cubre las estructuras funerarias y termina con el paleosuelo de la necrópolis. En este paleosuelo se encuentran restos de construcciones de tumbas junto a restos de hogueras o cremaciones *in situ*.



- *UE 4*: Capa de tierra de color marrón claro/anaranjado. Se trata de coladas geológicas de arrastre, es probable que se tratase de caminos pavimentados que delimitan las tumbas.
- *UE 5*: Tierra naranja estéril arqueológicamente.

### **Estructuras funerarias**

Se distinguen cuatro tipos de estructuras funerarias en la necrópolis de Les Casetes:

- Hoyos: Simples agujeros en el suelo, de forma redondeada, a veces ovalada. Sus paredes y suelo no tienen ninguna clase de tratamiento y su sistema de cubrición está generalmente formado por tierra endurecida.
- Fosa: Tumbas de forma rectangular con las esquinas generalmente redondeadas. Las paredes están cubiertas por un enlucido amarillo y se cubren con tierra y alguna piedra irregular, pero no llegan a ser encachados de piedra.
- Estructuras simples: En las estructuras funerarias simples se agrupan las tumbas con cubiertas formadas por una piedra plana, cistas de adobes, y las pseudocistas, estructuras formadas por varias piedras dispuestas alrededor del nivel superior y que forman una especie de túmulo.
- Estructuras complejas: Dentro de las estructuras complejas se encuentran los túmulos regulares de gran tamaño, las tumbas con cámara y las tumbas con cista con cenefa de cantos redondeados de distintos colores.

### **Rito**

El rito utilizado en la necrópolis de Les Casetes es la cremación individual secundaria, con la excepción de tres cremaciones primarias. No se han encontrado los restos de los *ustrina* en el área de la necrópolis. Los cadáveres se queman vestidos y con objetos personales, tras la cremación, se recogen los restos óseos junto a las cenizas y la madera y se depositan en la urna cineraria o en el suelo. A continuación, se colocan los elementos de ajuar cuidadosamente alrededor de la urna o de las cenizas.

En algunas de las tumbas se encuentran restos de fauna, ovicápridos, aves y otros animales sin identificar. No está claro si estos restos de fauna se corresponden a banquetes en honor al difunto o son ofrendas, ya que se encuentran mezclados con los restos óseos del cadáver.

### **Ajuar**

#### **Ajuar Cerámico**

La cerámica encontrada en Les Casetes es bastante escasa, ya que solo se han encontrado en cinco de las dieciocho tumbas con ajuar, y, salvo dos, son en su mayoría piezas importadas.

- Cerámica local: Vasos fabricados a mano, de labio plano, cuerpo troncocónico y de base plana.
- Cerámica importada (a torno): Platos de ala ancha con engobe rojo; jarritas con asa y decoradas con engobe rojo; un trípode con decoración pintada; soporte anular de cerámica gris con el exterior bruñido; cantimplora de fayenza egipcia con cartelas con escritura egipcia en sus laterales.

### **Ajuar metálico**

A pesar de que la característica principal de los ajuares del Pre-Ibérico es la ausencia de panoplia, debido a la influencia fenicia que ha recibido, se han encontrado armas de hierro en varias tumbas, además de otros objetos fabricados en otros metales:

- Armas de hierro: Puntas de lanza; regatones; *soliferrum*; *pilum* y un cuchillo.
- Objetos de bronce: Fíbulas; botones; broches de cinturón celtíberos y tartésicos; un *thymiaterion*; campanitas y cuentas de collar.
- Objetos de oro y plata: Cuentas de collar; pendientes y amuletos.

Además de los objetos cerámicos y de metal, también se han encontrado elementos de ajuar realizados en pasta vítrea (cuentas de collar; un anforisco y una pieza de un collar con forma de máscara demoníaca); en hueso (cuentas y pendientes); varios amuletos egipcios, y en cuatro de las tumbas excavadas, se han encontrado cascaras de huevo de avestruz.

### **Interpretación**

La necrópolis de Les Casetes en su período más temprano se distingue por la heterogeneidad. Tiene influencias tartésicas, celtibéricas y del Mediterráneo Central, tal y como se comprueba gracias a los materiales encontrados en las tumbas, y todas comparte la incineración como su ritual. Esto demuestra que los contactos con poblaciones semitas eran importantes, pero no está claro del todo si el resultado fue una sociedad mixta<sup>44</sup>. Además, la necrópolis de Les Casetes posee una peculiaridad en sus ajuares en esta época, y es que se han encontrado armas en ellos. Esto ha abierto el debate sobre porqué formaban parte del ajuar, siendo la teoría de J.R. García Gandía y su equipo que se tratase de una forma de la clase social guerrera de legitimarse como clase dominante en su territorio<sup>45</sup>.

### **Necrópolis de referencia Ibérico Antiguo: Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) (siglos V a.C. - II d.C)**

<sup>44</sup> García Gandía, J. R. (2009). (Ed. Universidad de Alicante). *La Necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)* (pp. 173-178). Alicante. España.

<sup>45</sup> García Gandía, J. R. (2009). (pp. 173-178).

La necrópolis de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete), es uno de los yacimientos más importantes de la cultura ibérica, y ha sido estudiado durante más de 30 años. Este yacimiento cuenta con uno de los Monumentos turriformes más importantes de la cultura ibérica, el cual fue estudiado y trabajado durante los años 70, así como dos necrópolis: la ibérica (s.V a.C.-II d.C) y la tardorromana (s.V-VI d.C.).

### **Investigación y excavaciones**

En 1910 se encuentran los primeros restos en la zona donde se haya la necrópolis de Pozo Moro, siendo estos un par de leones de piedra, de los cuales hoy se desconoce su paradero. Sin embargo, el descubrimiento se debe especialmente al dueño de la finca donde se encuentra, don Carlos Daudén Sala, cuando en los años 60 se llevan a cabo tareas agrícolas. La primera excavación fue dirigida conjuntamente por don Martín Almagro Gorbea y don Samuel de los Santos en 1971. Durante los años 80, la provincia de Albacete se excava con profusión: El Tesorico y Agramón- Hellín (Brocano, 1981); El camino de la Cruz y Hoya Gonzalo (Blánquez, 1984); Los Villares y, de nuevo, Hoya Gonzalo (Blánquez, 1983 y 1990). En estos años también se excavan otras muchas necrópolis ibéricas de la península, como Baza (Presedo, 1982); Porcuna (González Navarrete, 1987) o el Corral de Saus (Aparicio Pérez, 1984) entre otros. A estas excavaciones con sus correspondientes memorias, hay que sumar las publicaciones de revistas de arqueología ibérica a finales de los años 90. Desde los 90 y principios del 2000, se han publicado revisiones de excavaciones como las de la Hoya de Santa Ana (Blánquez, 1986-87 y 1990); el Llano de la Consolación (Valenciano, 1999 y 2000) o la Tesis doctoral dedicada a la recopilación de los pilares- estela en la península Ibérica (Izquierdo, 2000).

Desde el inicio de las excavaciones en los años 70, la metodología y los campos de estudio evolucionan, incluyendo temas como la estructura social, la política o ideología, lo cual permite un estudio e interpretación de los poblados, necrópolis y ritos más amplio.

### **Estratigrafía**

La estratigrafía que hizo Martín Almagro Gorbea en los años 70 y corroborada en el 2000 es la siguiente<sup>46</sup>:

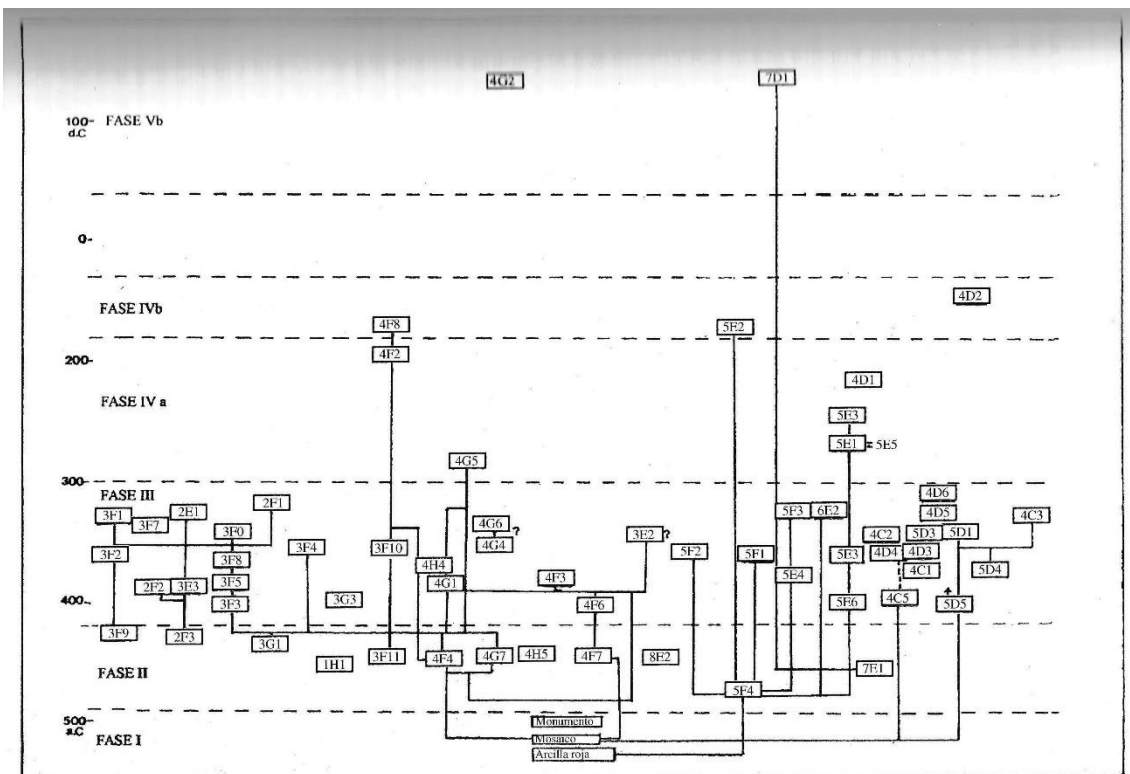
- *Estrato I o superficial de humus*, tierra vegetal de unos 30cm. En este sustrato se encuentran materiales arqueológicos procedentes de tumbas destruidas de antiguo o de restos de sepulturas sometidas a procesos erosivos.
- *Estrato II*, donde se encuentra la necrópolis tardorromana de los siglos V-VI d.C. Los enterramientos están en diferentes profundidades, rompiendo los estratos inferiores.

---

<sup>46</sup> Laura Alcalá-Zamora. (2004). (Ed. Real Academia de la Historia). *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Madrid. España.

- *Estrato III*, que corresponde a la necrópolis tumular ibérica. En este estrato se han documentado dos períodos, cuatro fases y dos subfases que se explican en el siguiente apartado.
- *Estrato IV*, construcción y destrucción del Monumento. Tiene dos subfases: a) construcción y utilización fechada hacia el 500 a.C. b) Destrucción e inicio de la reutilización de los sillares. Anterior a la mitad del siglo V a.C.
- *Estrato V*, suelo natural, donde se construyó el monumento.

La secuencia de los estratos queda reflejada así en la estratigrafía Harris (Fig. 1)



1. Fig. 1: Matriz de Harris

Respecto a las fases de utilización de la necrópolis, se considera que tiene 2 periodos: del 500 a.C. al 250 a.C. el primero, y del 250 a.C. al 117 d.C., con un lapso de 150 años entre los periodos en los que se abandona el yacimiento o, al menos, hay ausencia de documentación sobre su utilización.

## Tumbas

### Estructuras arquitectónicas:

La necrópolis de Pozo Moro posee ocho tipos de tumbas, descritas a continuación:

- Hoyo: Agujero simple excavado en el suelo, sin revocar y de forma más o menos circular, oblonga, lenticular o rectangular, con los extremos redondeados (Fig. 2).



2. Fig. 2: Hoyo tumba 3F

- Túmulo rectangular de adobe: Construidos con bloques en forma rectangular dispuestos en hiladas paralelas sobre los *ustrina* que normalmente se ubican en el centro de la estructura.
- Túmulo rectangular de piedra con cista interior de adobe: Están contruidos por piedras grandes escuadradas delimitando el perímetro externo y relleno interno de piedras de pequeño y mediano tamaño, con cista interior de forma rectangular, de adobe cocido por el fuego de la pira, que acoge las cenizas y el ajuar del difunto (Fig. 3).





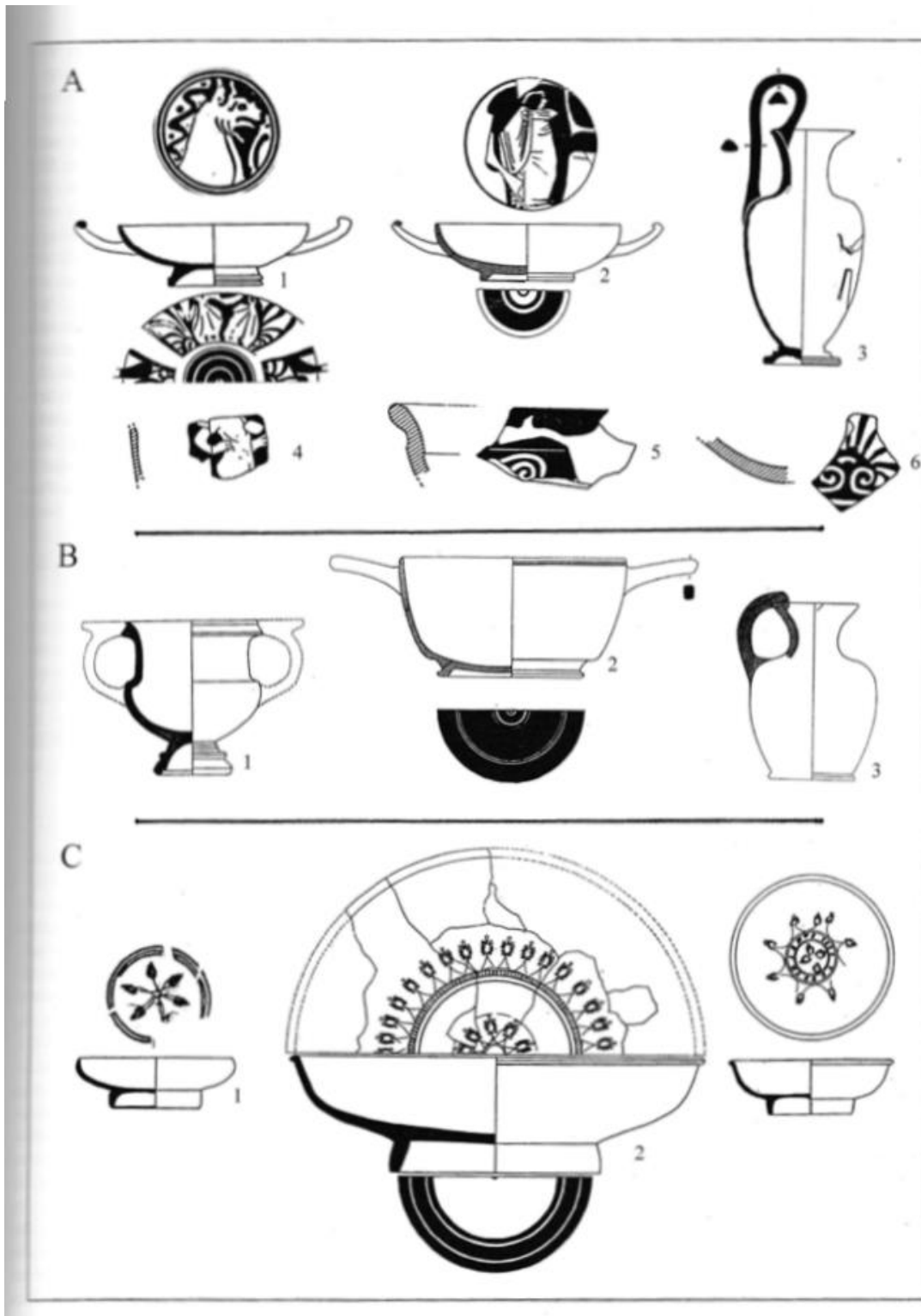
3. Fig. 3: Túmulo tumba 3F

- Túmulo rectangular de adobe con cista interior de piedra: Se trata de una única tumba que reutilizó alguno de los sillares del monumento para construir una cista interna dentro de la cual se depositó el ajuar y las cenizas del difunto, procediendo a cubrir esta estructura con un túmulo de adobe.
- Túmulo rectangular de piedra: Realizado íntegramente en piedra, de menores dimensiones que los de adobe.
- Grandes túmulos rectangulares de piedra: Estructuras de grandes dimensiones, con piedras escuadradas delimitando el perímetro externo y relleno de piedra pequeña y mediana, levantado sobre un suelo preparado de arcilla roja endurecida.
- Túmulo de piedra rectangular escalonado: Estructuras de grandes dimensiones, con piedras escuadradas delimitando los perímetros de los dos niveles y relleno de piedra pequeña y mediana, levantado sobre un suelo preparado de arcilla roja endurecida.
- Monumento turriforme: Estructura cuadrangular de piedra bien escuadrada, protegida por cuatro leones ubicados en las esquinas, recorrida por un friso en alto relieve y rematada por una gola y un último tramo del que no se han conservado restos suficientes para identificarlo. El edificio se rodeó de un suelo de guijarros en forma de lingote chipriota y se delimitó con un murete de adobes que reproducía la misma forma.

## Ajuar

El otro elemento destacado en las necrópolis es la cerámica. En la necrópolis de Pozo Moro se ha encontrado poca cerámica de importación, mientras que la ibérica es muy abundante.

- Los restos de cerámica importada o ática encontrada son, por un lado, de figuras rojas, habiendo 4 *kylikes* de pie bajo; un *oinocoe* y 3 fragmentos de decoración. Por otro lado, está la ática de barniz negro, de la que se conservan 4 *kantharoi*, 2 *bolsales* o copas; 2 *oinocoe*; 3 platos casi completos (Fig. 4).

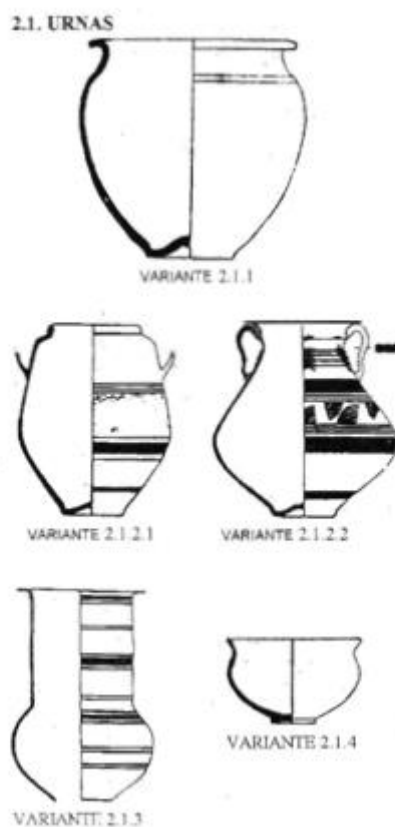


4. Fig. 4: Cerámica ática

- La cerámica ibérica es especialmente abundante en esta necrópolis y su tipología, variada. La cerámica de barniz rojo es de la que menos restos se han encontrado, siendo estos un plato de borde vuelto al exterior sin pie; 3 cuencos con pie y 2 botellitas bitroncocónicas. La cerámica ibérica fina engloba la vajilla de mesa, los vasos de almacenaje y 2 tipos de urnas. En la vajilla de mesa se encuentran 2 botellas, 42 platos en su



contexto cerrado y 35 entre material intrusivo y hallazgos aislados, 3 *oinocoi*, 2 *kalathoi* y 2 cubiletes. En la tipología de los vasos de almacenaje, entre los que se encuentran 3 tinajas con asas, un vaso a *chardon*, una ensaladera y 10 vasos calciformes; y las últimas piezas de esta categoría son las urnas, de las cuales hay 13 bitroncocónicas y 8 globulares (Fig. 5). También hay cerámica ibérica gris de cocina, de la que se han encontrado 11 piezas. Además de los recipientes, se han encontrado 18 fusayolas y 30 pesas de telar, todas hechas en arcilla.

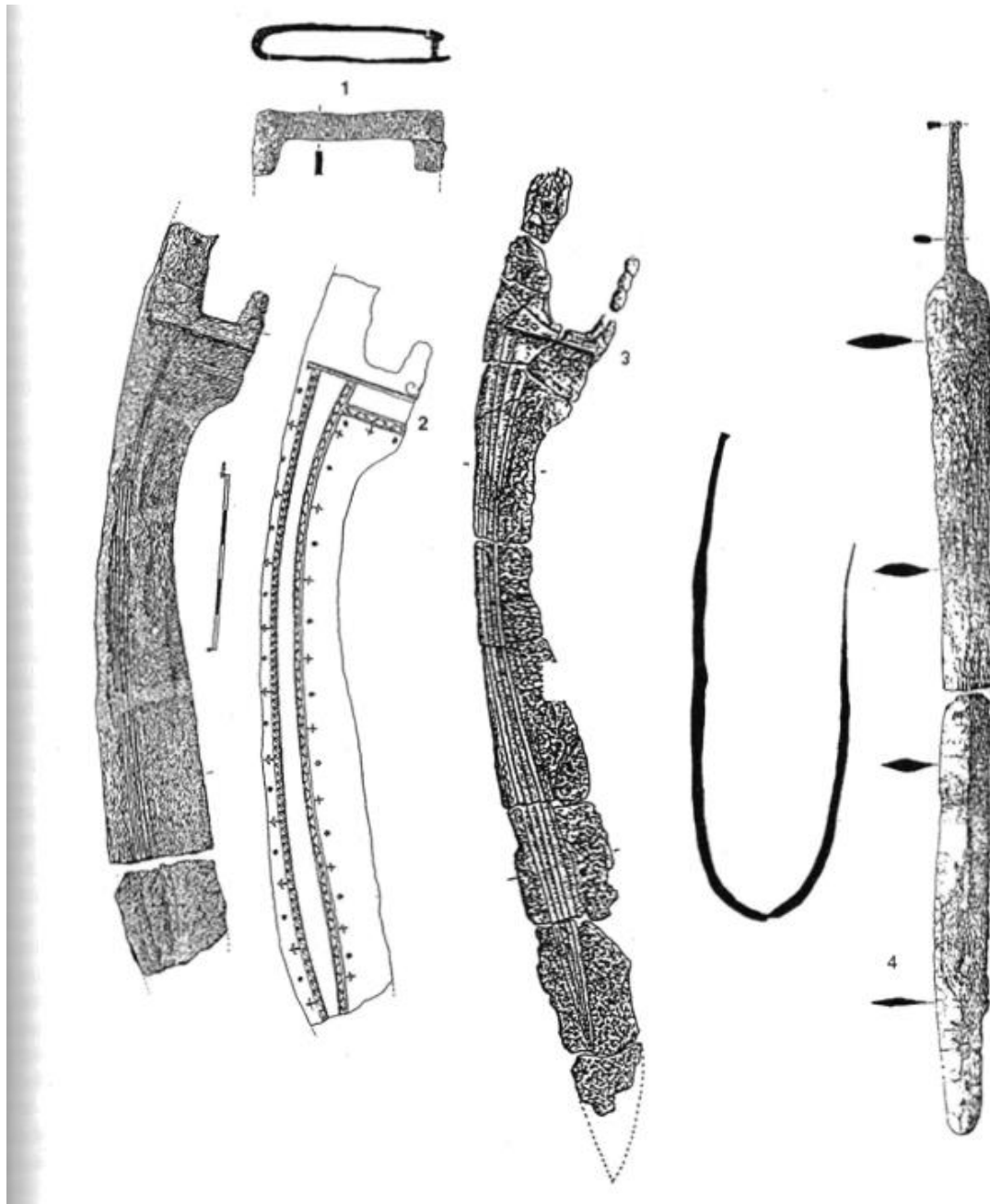


5. Fig. 5: Cerámica ibérica. Urnas

Entre los elementos de metal encontrados en la necrópolis, hay dos clases, el armamento militar y los objetos de adorno y de uso cotidiano.

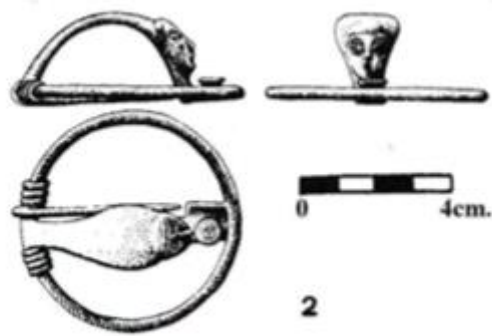
- Respecto al armamento, están por un lado las armas, entre las que se han encontrado falcatas, 2 de ellas mantienen decoración y son las más abundantes; 2 espadas de *La Tène*; una única espada de antenas y de frontón; puntas de lanza, es el arma más abundante y las hay de tamaño pequeño, mediano y grande; *regatones* de tamaño pequeño y asociados a la lanza; *soliferra* en muy mal estado de conservación, pero si abundantes (Fig. 6). Además de las armas, se han encontrado elementos defensivos, entre los que se encuentran los escudos, si bien solo se conservan sus partes metálicas, 5 de tipo *caetra* o redondos y un *scutum*, un tipo de escudo largo y ovalado, así como las manillas y los umbos de dichos escudos y 1 casco de bronce. Finalmente, aunque no

se consideran armas, están los cuchillos, de los cuales se conservan 3 y los fragmentos de las cachas de un cuarto cuchillo.

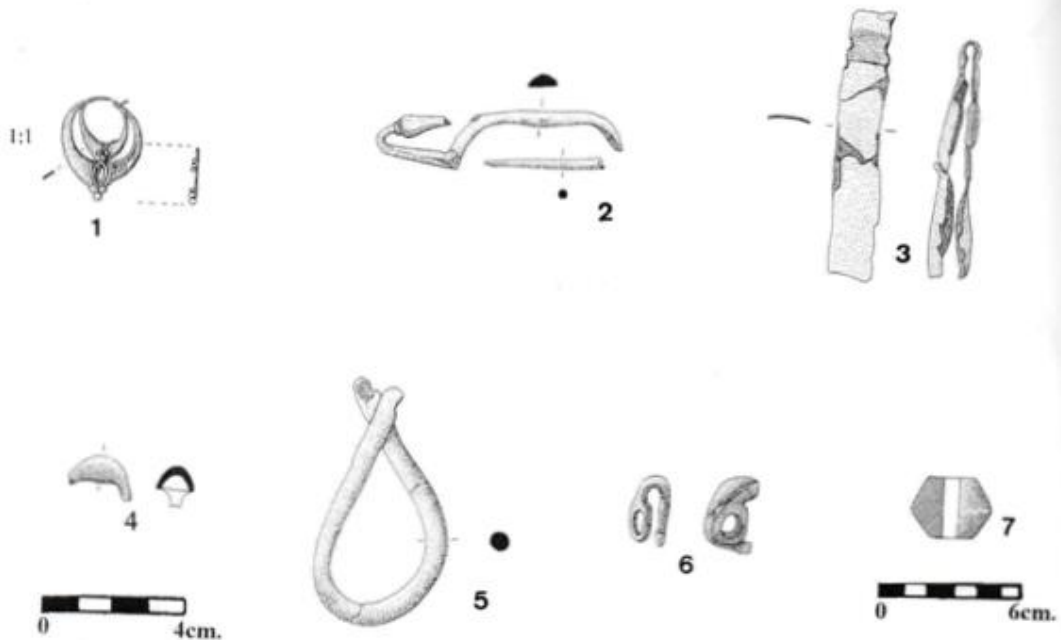


6. Fig. 6: Falcatas y punta de lanza

- Otros elementos de metal son los de indumentaria personal y adorno. Las más abundantes son las fíbulas (Fig. 7), las cuales se engloban en dos grupos: las anulares hispánicas y las de *La Tène*. Solo se ha encontrado una única hebilla, pero si se han conservado varios sellos o botones, piezas de bronce con decoración. Respecto a los objetos de adorno, se han encontrado 3 pendientes, 2 de oro y uno de plata; brazaletes; cuentas de collar, tanto de pasta vítrea como de plata; anillos; una figurita de bronce de un caballo; una aguja de bronce se sección circular, y pinzas de depilar (Fig. 8).



7. Fig. 7: Fíbula de bronce



8. Fig. 8: Fusayolas, pinzas, anillos y pendientes

### Rito:

El rito de la incineración es el usado en la necrópolis de Pozo Moro, tanto de tipo primario como secundario. Sin embargo, parece que la mayoría son de tipo primario, y en los casos de tipo secundario, no se han encontrado restos de las *ustrina*. Los difuntos se queman vestidos con sus mejores ropas, adornos personales y objetos, tanto armamento como objetos de uso cotidiano, ya que los materiales recuperados muestran señales de haber sido sometidos al fuego. Después, los restos calcinados se depositan en el *loculus* junto al ajuar. No se sabe cómo se cierran las tumbas, pero parece que se hacía con adobes de color amarillo claro unidos con una argamasa blanquecina, con las propias

piedras del relleno del túmulo o se delimitaba con una cista de adobe y luego se cubría con piedra<sup>47</sup>. Durante la incineración y como parte de los ritos, debían realizarse canticos y danzas, así como libaciones, ofrendas y banquetes en honor al difunto, algo que ha quedado reflejado en muchas de las cerámicas pintadas conservadas<sup>48</sup>.

### **Interpretación**

La necrópolis de Pozo Moro es una de las mejor excavadas y estudiadas. Su uso es de prácticamente 800 años casi ininterrumpidos, con momentos culturales diferentes, una primera fase orientalizante, que da paso al cementerio ibérico y vuelve a usarse en época romana tras un lapso de 250 años entre la necrópolis ibérica y la tardorromana. Su localización entre algunas de las principales vías de comunicación ibéricas, como la *Herakela*, así como entre las principales fuentes de agua de la zona, los ríos Segura, Guadiana y Júcar permite conocer el sistema de poblamiento a nivel micro estratégico del territorio. Finalmente, su valor simbólico, ya que a nivel de cantidad de tumbas o del valor de los ajuares, no es de las más ricas, es muy importante para la población que le dio uso, siendo un enclave básico en su sociedad, tanto a nivel social como ideológico.

### **Necrópolis de referencia Ibérico Pleno: La Albufereta (Alicante, Alicante) (siglos V a.C. - III/II a.C.)**

La necrópolis de la Albufereta (Alicante, Alicante) fue descubierta en la década de 1930 durante las obras de desecación de las áreas lacustres alicantinas. La geografía particular de la necrópolis, situada entre la sierra de San Julián y el recorrido final del barranco de Maldo, hizo que esta no pudiera expandirse y el fenómeno de la superposición y reutilización de tumbas (a excepción de las principescas y las más ricas) es abundante, siendo esta una característica que la hace única, ya que las necrópolis ibéricas normalmente se expanden a lo largo del tiempo. Su cronología comienza en el siglo V a.C. hasta los siglos III-II a.C., época en la que la necrópolis se vuelve romana.

### **Estratigrafía:**

La necrópolis de la Albufereta presenta una estratigrafía algo complicada de estudiar. José Lafuente fue el primero en estudiar la estratigrafía de esta necrópolis entre 1934 y 1944, aunque en esta época, todavía no se estudiaba detalladamente. Lafuente estableció 2 niveles:

- Nivel inferior o “púnico”, que corresponde a la ocupación “cartaginesa” y donde aparecen los materiales más interesantes.
- Nivel superior o “íbero-romano” donde se encuentran los ungüentarios y corresponde a los momentos posteriores de la destrucción del yacimiento por los ejércitos romanos de Escipión

---

<sup>47</sup> Laura Alcalá-Zamora. (2004)

<sup>48</sup> Laura Alcalá-Zamora. (2004)

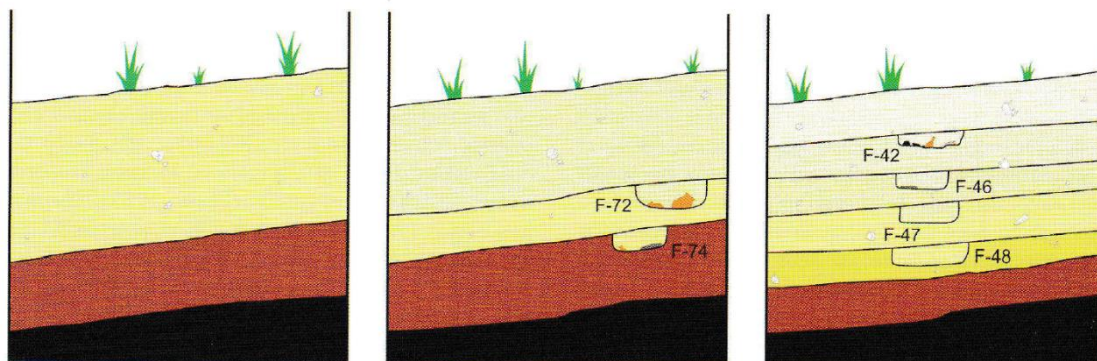
La siguiente estratigrafía la elaboró José Belda, en 1947, en 3 niveles:

- “Estrato inferior”. Que abarca una capa de arcilla negruzca endurecida, otra de arena roja que considera transportada del vecino monte de San Julián y sobre ambas una tercera, también arcillosa, aunque de color amarillento, que sería la que albergaba los enterramientos, constatándose de 2 a 5 yuxtaposiciones, y con cronologías desde la primera mitad del siglo IV hasta el II a.C.
- “Sección funeraria intermedia”. Comprende sepulturas del siglo II a inicios del siglo I a.C.
- “Necrópolis romana”. Intrusiones de materiales y tumbas romanas en el campo de la necrópolis anterior.

Francisco Figueras, en las excavaciones de los años 1939, 1943 y 1954, fue el primero en tener en cuenta que la profundidad a la que se encontraban las distintas estructuras indicaba su antigüedad, comenzando lo que décadas más tarde sería el sistema de excavación por estratos. Para la Albufereta propuso un esquema de 2 estratos en horizontal, de forma sencilla pero efectiva:

- Un “estrato ordinario” o paquete de tierra de grosor variable identificado por sus “tonos vagos”, agrupando distintas capas de composición heterogénea.
- Un “estrato rojo”, dispuesto directamente sobre la arena de la playa en el que se encontraron excavadas las fosas más antiguas de la necrópolis.

Debido a que la necrópolis está orientada hacia el mar, la inclinación es una de las causas por las que se producen las superposiciones antes mencionadas (Fig. 9). Es por eso que los tanto Lafuente como Figueras sobre todo, tuvieron problemas a la hora de hacer una buena cronología y catalogación de las distintas fosas. Además, ambos arqueólogos dejaron constancia en sus apuntes que en determinadas etapas de la excavación no apuntaron toda la información respecto a la estratigrafía.



9. Fig. 9: Reconstrucción esquemática de la secuencia estratigráfica horizontal y vertical de la necrópolis de la Albufereta.

## **Tumbas:**

La tipología de tumbas en la necrópolis de la Albufereta es de cuatro grandes grupos:

- Hoyos muy pequeños: Hoyos simples de pequeñas dimensiones (entre 0,34 x 0,34 m y 0,70 x 0,75 m), son los menos numerosos.
- Hoyos pequeños: Hoyos simples, cuyas medidas son de 0,8 x 1 m. Son muy abundantes.
- Fosas de tamaño estándar: Sus tamaños varían entre 1,3 y 1,76 m. Son, junto a los hoyos de pequeño tamaño, lo más abundantes.
- Fosas grandes: Son excepcionales y pueden superar los 2m de longitud.

A pesar de los diferentes tamaños, las tumbas presentan las características muy similares entre sí. Están excavadas en tierra o piedra, la forma más habitual es la rectangular, aunque las hay con forma cuadrada o trapezoidal, están recubiertas por bloques de adobe a modo de cista y cubiertas con encachados simples de piedra. En algunas de las tumbas se han encontrado restos de “polvo blanco” o “tierra blanca” que debe ser restos de bloques de yeso, seguramente colocados como cierre de las sepulturas<sup>49</sup>. La única excepción encontrada hasta la fecha es la sepultura F-28, la cual tiene lajas de piedra recubriendo las paredes de la tumba, así como dos lajas que la cierran.

Debido al gran deterioro de la necrópolis, no hay prácticamente ningún resto de estructuras tumulares, pilares-estela o monumentos. El único resto hallado en 1935 por José Lafuente es una estructura tumular, probablemente cubierta por una capa de arcilla compactada. A su alrededor se encuentran diversas hogueras, superpuestas en varios niveles, así como algunas fosas y hoyos, lo que podría indicar que esta estructura pertenece a una familia aristocrática<sup>50</sup>.

Hay también varios restos escultóricos pertenecientes a pilares-estela, concretamente dos fragmentos de cornisa decorada, uno con grandes ovas y “flechas” bajo un contario de cuentas y el otro con una gran cuenta ovoide y grupos de 3 cuentas bicónicas, además de pequeños fragmentos de molduras y volutas.

## **Materiales mueble. El Ajuar:**

Entre los objetos encontrados en la necrópolis se encuentran elementos de cerámica y de metal.

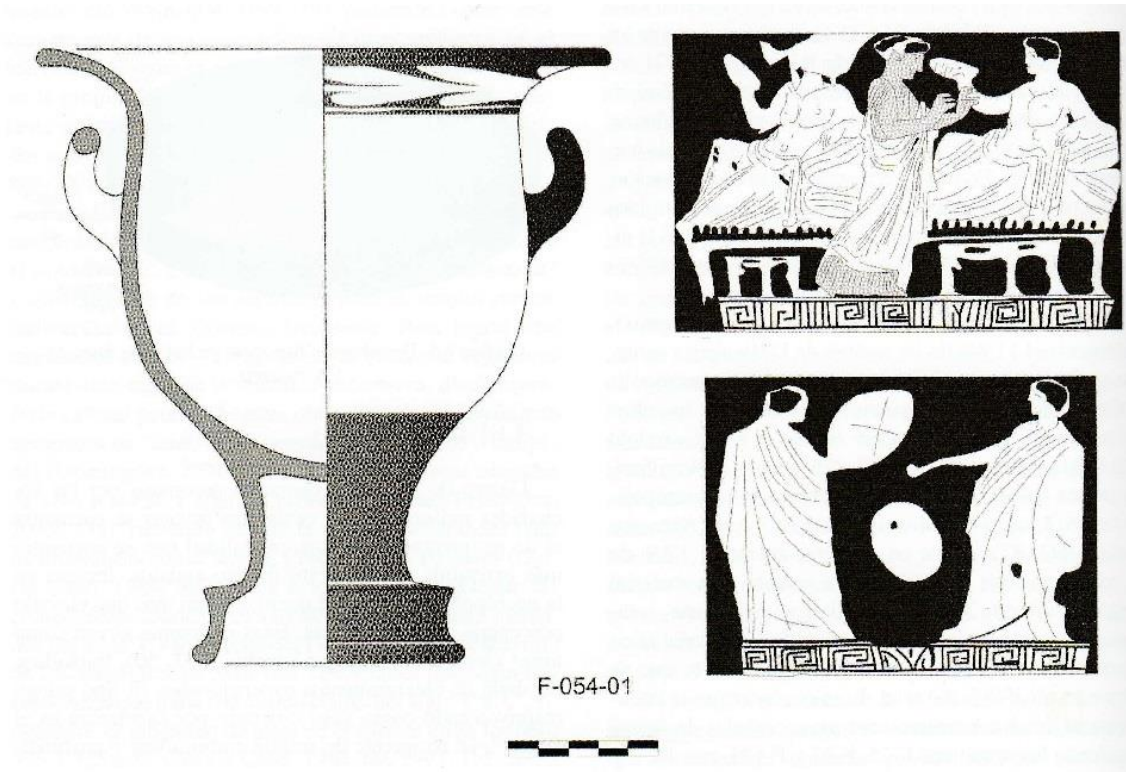
Dentro de los objetos cerámicos, podemos encontrar varios tipos. En primer lugar, objetos de cerámica ática, que es escasa en esta necrópolis. Los objetos de este tipo de cerámica que han sido identificados son:

---

<sup>49</sup> Verdú Parra, E. (2015) Museo Arqueológico de Alicante. (E.d. Museo Arqueológico de Alicante). *La necrópolis ibérica de l'Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*. Alicante. España.

<sup>50</sup> Verdú Parra, E. (2015)

- Urnas cinerarias: Crateras, 2 de figuras negras y 2 de figuras rojas (Fig. 10).



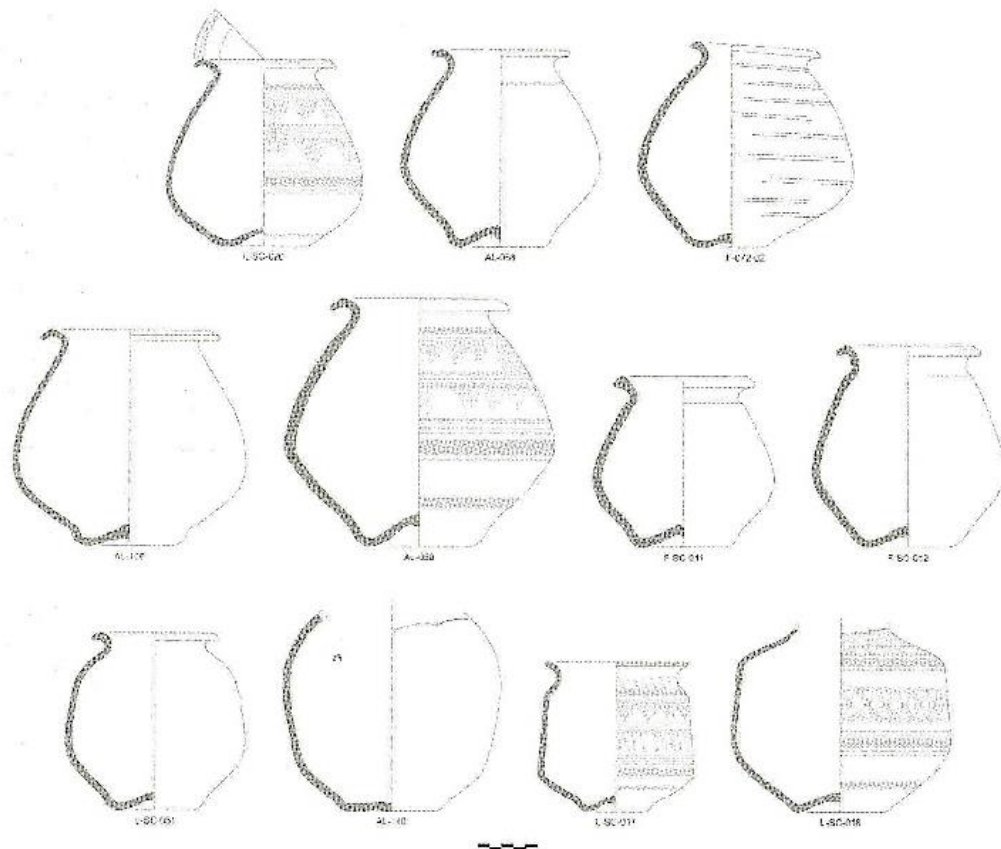
10. Fig. 10: Crátera de figuras rojas

- Ajuar personal: 1 *lékythos* de figuras rojas, 2 *lagýnoi* en forma de taba y 1 lucerna de barniz negro. 9 copas, 5 ungüentarios, 1 *thymatérion* en forma de cabeza femenina, *lekánai* de figuras rojas y otra de barniz negro, frascos para perfume de barniz negro, 1 vaso plástico o *askós* en forma de taba de barniz negro, 12 *kylikes*, 2 *kántharoi*, 2 bolsaes, 3 *skyphoi* y 38 cuencos de diversos tamaños.

Por otra parte, también se encuentran objetos de cerámica ibérica, que son los siguientes:

- Una botella ibérica, urnas cinerarias bitroncocónicas, *kalathos*, vasijas y tinajas de borde biselado, cerámica de cocina (Fig. 11), entre las que se encuentran jarras, vasijas, platos con pie, cuencos, vasos y copas.





11. Fig. 11: Tinajillas ibéricas

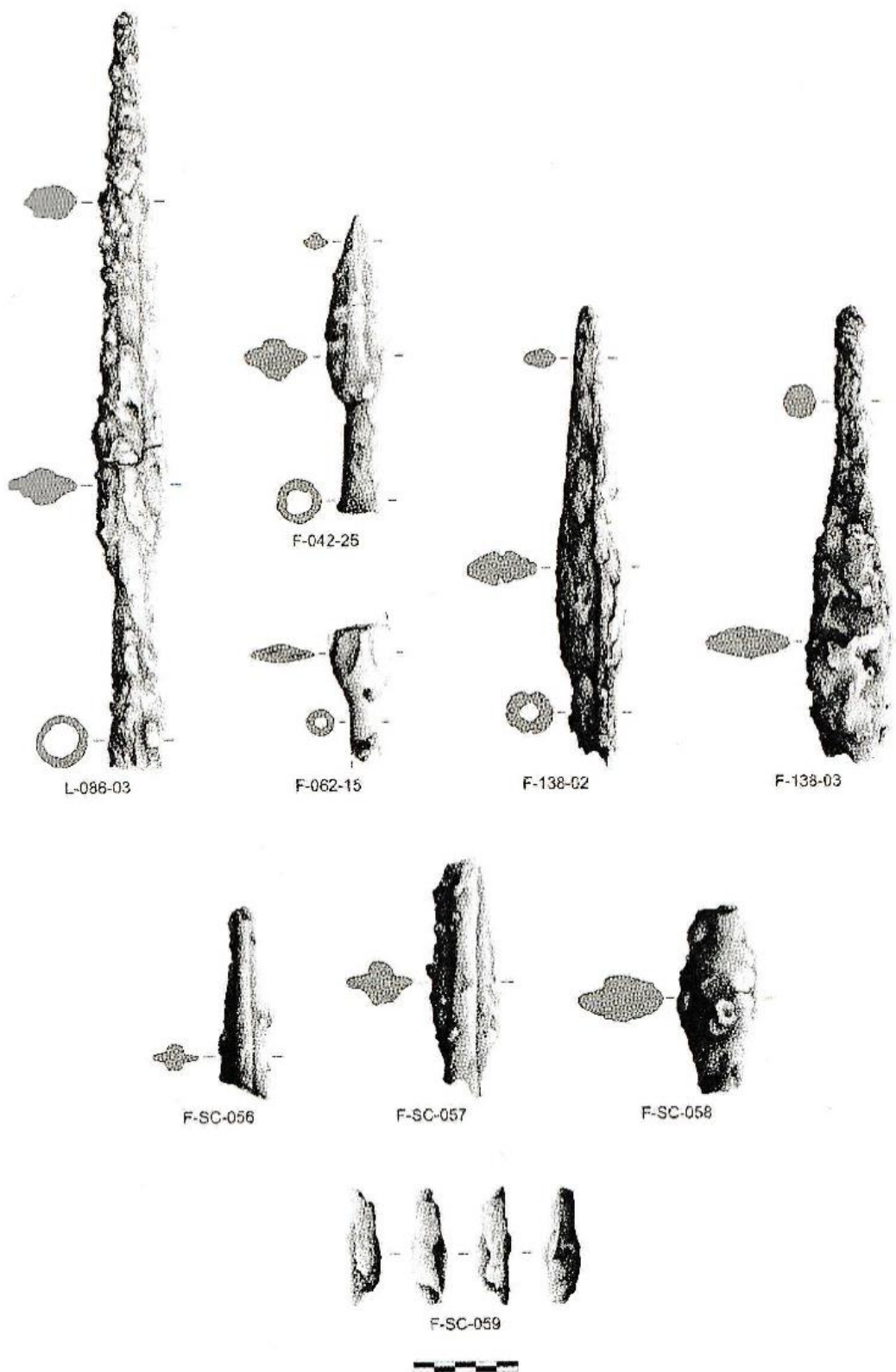
Además, se encuentran imitaciones de cerámica griega, y otros objetos cerámicos como fusayola, figuritas con forma de mujer, pebeteros con forma de mujer, pesas...

Respecto a los objetos metálicos, se han encontrado de hierro, tanto armamento, como distintas herramientas, útiles de uso personal y joyas, pero también de otros metales preciosos, como bronce, plata y en menor medida, oro.

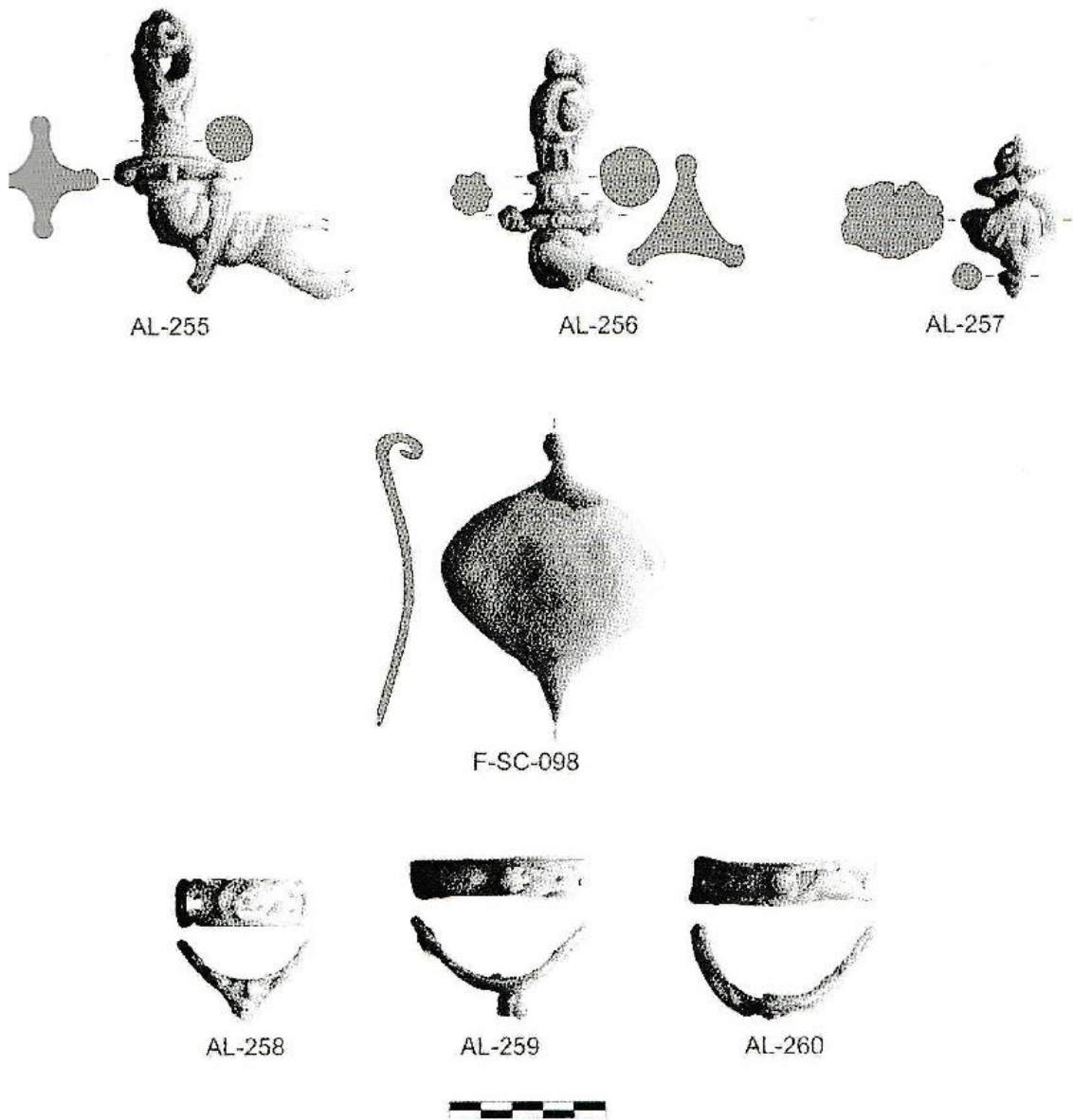
Entre los objetos de hierro, se encuentran los siguientes:

- Armamento: las armas son menos numerosas en comparación a otras necrópolis. Las falcatas son mayoritarias, 19, seguidas por las 14 lanzas (Fig. 12), *regatones* y *soliferra*, 2 manillas de escudos tipo caetra. Hay cuchillos, aunque estos se pueden considerar más una herramienta de uso diario que un arma. También hay armamento defensivo, discos pertenecientes a corazas, pero no hay restos de grebas o cascos. También hay un caso de ruedas de carro, de las que se conservan las abrazaderas, así como las piezas metálicas de los bocados (Fig. 13) y las espuelas, pero solo se han encontrado estos restos en una tumba.



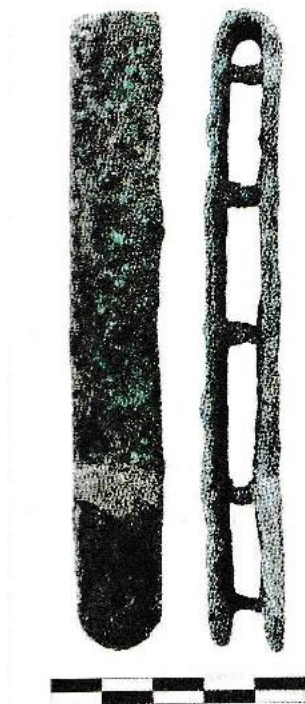


12. Fig. 12: Puntas de lanza



13. Fig. 13: Bocados, pinjante y espuelas de bronce

- Herramientas y objetos: herramientas para el trabajo en el campo, como hoces, legones, podones o zapapicos, abrazaderas pertenecientes a ruedas de carros (Fig. 14), 2 anillos de hierro (Fig. 15), aunque se han encontrado joyas en otros metales como bronce, plata y oro.



14. Fig. 14: Abrazadera de bronce



15. Fig. 15: Anillo conservado sobre un fragmento de terciopelo

### Rito:

La incineración es el rito empleado, sobre todo la secundaria utilizando *ustrina* o pira funeraria, aunque no se han encontrado restos de las piras funerarias. También hay incineraciones de tipo primario o *in situ*, pero estas son menos numerosas. Los cadáveres se depositan encima de las piras vestidos con sus mejores ropas y elementos de adorno, así como con algunos elementos de ajuar como armas, y otros que sirven de ofrenda, como algunos tipos de vasijas, utilizadas previamente en las ofrendas. Tras la cremación, los restos óseos de mayor tamaño junto a las cenizas y algunos carbones, se depositan directamente en la fosa u hoyo, seguramente estando aún incandescentes<sup>51</sup>. A diferencia de otras áreas ibéricas, el uso de vasos o vasijas para contener las cenizas es mucho menos frecuente.

### Interpretación de la necrópolis:

El descubrimiento de la necrópolis en 1927 hace de la Albufereta una de las mejor conocidas. Al haber sido estudiada durante casi 90 años, las interpretaciones de han sido numerosas. Durante los años 30, 40 y 50, los principales investigadores, Lafuente, Figueras y Nordström, creían que la Albufereta era un poblado cartaginés, perteneciente a la ciudad *Akra Leuka* fundada por Amílcar en el 231 a.C. Esta idea fue desechada entre los años 60

<sup>51</sup> Verdú Parra, E. (2015)

y 70 por Llobregat Conesa, quien atribuyó la necrópolis a los íberos, hipótesis que había sido planteada durante los últimos años de la década de los 50 pero que no se había afirmado tan rotundamente hasta el momento. En los años 80 se repasan las memorias de las excavaciones realizadas y se vuelven a estudiar las cerámicas, útiles de metal y esculturas con el fin de comprender mejor la cultura Íbera y, sobre todo, sus ritos funerarios, además de dar una nueva datación basada en esos fósiles directores. Finalmente, en los años 90 y los 2000, la investigación se centró en aspectos mucho más relacionados con la sociedad, la economía o la iconografía de los íberos, en un ambiente multidisciplinar que permite nuevos enfoques de temas anteriores y nuevas preguntas.

### **Necrópolis de referencia Ibérico Tardío: Torre de la Sal (Cabanés, Castellón) (siglos II-I a.C.)**

La necrópolis de Torre de la Sal (Cabanés, Castellón), datada entre los siglos II y I a.C., fue descubierta en 1913. En esa misma área se encuentra la Torre de la Sal, del siglo XVI, además de numerosos restos de ánforas y otros objetos dedicados al comercio, remontándose a los siglos VII-VI a.C., habiendo un vacío relacionado con el desembarco de Amílcar Barca en el 231 a.C., que acabaría en el siglo II a.C., cuando se desarrolla un período urbanístico corto debido al comercio<sup>52</sup>. Finalmente, frente a la torre se encuentra el yacimiento subacuático, el cual se compone en su mayoría de ánforas dedicadas al comercio, por lo que se cree que debió existir algún puerto en la zona.

#### **Estratigrafía:**

La estratigrafía del yacimiento se realizó siguiendo las distintas unidades según el método Harris, la cual se resume en 3 grupos:

- Una capa arcillosa que contiene una gran cantidad de cerámica ibérica decorada y de cocina, así como numerosas ánforas.
- Una capa de arcillas estériles, con escasos restos de cerámica del mismo tipo que la etapa anterior.
- Unidad Pozo, con piedras, tierra y restos de cerámica muy esparcida y huesos calcinados, siendo la capa más superficial.

#### **Tumbas:**

Hay varios tipos de tumbas, clasificadas en 3 grandes grupos:

- Grupo A. Deposición directa en el *loculus*: Las cenizas se depositan directamente en el *loculus* junto a los huesos que hayan podido quedar tras la incineración.

---

<sup>52</sup> Flors Ureña, E. (2010). Torre la Sal ibérico: Trama urbana, área sacra y ámbito productivo. *Torre la Sal (Ribera de Cabanés, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el Medioevo, Monografies de prehistòria i arqueologia castellonenca*, 8, pp.175-206.

- Grupo B. Deposición en el *loculus* de un recipiente contenedor de los restos: En el *loculus*, de forma circular en su mayoría, se deposita una vasija de grandes dimensiones, rellena con las cenizas y huesos del difunto, así como objetos de ajuar. Se rellenan hasta la mitad y se cierran con su tapa, cubriéndolas con tierra cerrando así la tumba.

Se han encontrado también restos de lo que podrían ser 3 *ustrina* de grandes dimensiones de forma ovalada, así como lechos de cenizas en los que se han encontrado numerosos restos de fauna, material cerámico y objetos utilizados en las ofrendas. Estas dos últimas estructuras son especiales, ya que las *ustrina* se encuentran fuera de las necrópolis y los lechos de cenizas parecen parte de una nueva ritualidad propia de esta nueva etapa<sup>53</sup>.

### **Los materiales muebles. El ajuar:**

Entre los materiales encontrados en la necrópolis se encuentran los elaborados en metal y los cerámicos:

- Armamento: Puntas de lanza, regatones y falcatas.
- Objetos de metal: Broches, fíbulas, anillos, brazaletes, espuelas de bronce, un *spatholeme* de bronce, un aro de hierro, clavos, fragmentos de espejos de bronce, y una cajita de madera con remaches de bronce.
- Cerámica: Ibérica: Hay de cocina, ánforas, *kalathos*, vasijas, tinajas, cuencos y platos, cuya decoración es de elementos vegetales y geométricos.
- Cerámica: Importada: La ática de barniz no es la única importada, también la hay itálica, de estilo ampuritano y de paredes finas, con piezas como *kylix*, cráteras, jarritas, vasijas, vasos y ungüentarios
- Otros objetos: fusayolas, agujas de hueso, tabas

### **Rito:**

La incineración sigue siendo el rito empleado, habiendo incineraciones de tipo primario y secundario, con deposición de las cenizas en las urnas o bien directamente en el lecho junto al ajuar.

### **Interpretación de la necrópolis:**

La necrópolis de la Torre de la Sal está estrechamente vinculada con el comercio, algo que se ha visto en las respectivas campañas de 1987-88, 1990-91 y principios de los 2000. Empezando por los comerciantes fenicios, griegos y masalotas desde los siglos VII-VI a.C., habiendo un vacío debido a la aparición de Amílcar en el 231 a.C, y a partir del siglo II a.C. con la inclusión de las antiguas zonas de influencia cartaginesa en la órbita romana, la Torre de la Sal sirvió como enclave comercial. En la etapa romana, la población era claramente indígena, pero inmersa en la cultura romana y sus redes comerciales. La necrópolis se abandona definitivamente, al igual que el

---

<sup>53</sup> Flors Ureña, E. (2010) (pp. 175-206)

poblado, durante los años 70-90 a.C., al igual que otros asentamientos de la zona, muchos de ellos de forma violenta debido a las guerras sertorianas. Sin embargo, la Torre de la Sal no se volvió a ocupar, algo que si se hizo en otros asentamientos parecidos.